

LA CAUSA PERONISTA

AÑO 1 - Nº 5

MARTES 6 DE AGOSTO DE 1974

\$ 3.-

¿SIGUE
SIENDO
PERONISTA
ESTE
GOBIERNO?

*LP
vivo*

NOTA ESPECIAL:

Los peronistas y la reorganización del movimiento

¿SIGUE SIENDO PERON

Estamos a "Un mes de Gobierno de María Estela Martínez de Perón". Así nos lo recuerda la Secretaría de Prensa de la Presidencia. En efecto, ese mismo organismo se encarga de marcar la ruptura. La continuidad del gobierno popular encabezado por Perón se ha roto. La situación que vive el país a poco de su muerte nos lo marca dramáticamente. Por eso, mientras el pueblo y los peronistas sumamos un mes de ausencia de Perón, el lopezreguismo cuenta 30 días de un nuevo gobierno.

Y esta ruptura está marcada por la avalancha imperialista. La misma que intentó frenar Perón el 12 de junio y que se desató, ya desbocada, a su muerte. Esa avalancha que venimos mostrando en cada número. En éste, la cuenta del imperialismo y la oligarquía se abulta drásticamente. Empezando por una reunión multipartidaria que pretendió ser de "unidad nacional" y apenas si logró desplegar una frágil pantalla para el violento avance del antipueblo. Los inicios de un nuevo Gran Acuerdo Nacional, aunque aún no haya aparecido públicamente el Lanusse que lo conduzca. Pero de cualquier modo en el polo opuesto de aquel Nino que presidió Perón.

Pero esto fue sólo el comienzo de la semana. Después, una de esas bandas parapoliciales que Ortega Peña denunciara contra viento y marea, lo asesinaría a quemarropa. Por si la provocación hubiese sido insuficiente, el comisario Villar se encargó de reprimir a su modo a la muchedumbre que acompañó al cortejo fúnebre. Con toda brutalidad reaparecía así la otra cara del GAN: la violencia represiva.

Porque no hay Gran Acuerdo con el imperialismo si no hay represión contra el pueblo y los trabajadores. Pero para completar el dominio vandorista y lopezreguismo -aliados principales del imperialismo- sobre el gobierno y el Movimiento es necesario todavía barrer una serie de escollos y "apretar" aún más a una serie de aliados.

La televisión ya está en manos del equipo conducido por el Ministro de Bienestar Social. La estatización, que debería servir a los trabajadores y al pueblo, ese es su sentido, y por eso la apoyamos, se pretende que responda a un proyecto de poder personal. Igual que la editorial Códex que, nacionalizada, queda en el área del mismo Ministerio, y mientras los agentes copan el aparato estatal sus amos avanzan por detrás: la oligarquía rural se ha lanzado a un ataque furibundo contra una ley agraria que roza sus intereses y nos amenazan con "alterar la tranquilidad del país". Ika Renault deja en la calle 10 mil obreros y los despidos aumentan cotidianamente en todo el país.

Los objetivos de la oligarquía y el imperialismo son múltiples pero apuntan a un mismo objetivo: acumular poder. Los ganaderos quieren mejores precios, frenar una legislación que los afecta y limpiar la conducción económica para poner a sus personeros más obsecuentes. El monopolio automotriz quiere negociar en posición de fuerza con la conducción local de SMATA, deteriorar al interventor cordobés y vicepresidente segundo del Movimiento y también darle un empujoncito más a Gelbard. Cosa de allanarles el camino al lopezreguismo en la con-

¿ESTA ESTE GOBIERNO?

ducción del Movimiento y a Cafiero, hombre del vanderismo en economía.

Habría todavía más hechos para analizar, como la unificación de la UIA y la CGE que nunca como hoy beneficia a los monopolios extranjeros, pero la lista sería muy larga. Un hecho, sin embargo, nos tiene que poner en alerta de manera especial: los intentos por proscribir a las organizaciones representativas del peronismo. Prohibir toda expresión peronista, popular.

Y acá es importante no confundirse, las excusas que buscarán pueden ser muchas y el momento a elegir cualquiera. Lo que determinará su decisión es que sigan considerando necesario para su ofensiva la cobertura institucional que hoy tienen o que elijan finalmente la represión abierta y descarada. Lo fundamental es que, así como el 25 de mayo del 73 lo determinante era el pueblo porque tenía la iniciativa y fuerza para mantenerla, el imperialismo sólo podía condicionar su avance, hoy sucede todo lo contrario. Porque la ofensiva y la fuerza está en manos del imperialismo y la oligarquía y nosotros, el pueblo, sólo podemos resistir su escalada para dificultársela, para hacerles perder fuerza a cada paso. Por eso la excusa que elijan es lo de menos. Por eso debemos hostigar al enemigo por todos los medios de que dispone el pueblo, sin despreciar ninguno. Que proscriben al peronismo, a sus organizaciones representativas ya no depende de nosotros. Lo que sí depende de nosotros los peronistas es que le sigamos dando batalla a los enemigos del pueblo, proscriptos o no. Como lo hicimos durante 18

años y cada vez con más fuerza y ahora para destruirlos en el futuro definitivamente.

Y hoy, como nunca, nuestra fuerza radica en la organización popular. Como sucedió después del 55, cuando la mayoría de los dirigentes o se habían borrado o nos traicionaban. Y Perón estaba en el exilio. Hoy no lo tenemos a Perón y su conducción sólo la puede reemplazar el pueblo, por eso la reorganización del Movimiento es la única garantía para que el peronismo como organización popular siga siendo un instrumento de liberación. Despreciar esta tarea, restarle importancia es olvidar que esta larga guerra contra el imperialismo y la oligarquía empezó en 1945 porque la empezaron los trabajadores y sólo podrá concluir con el triunfo del pueblo si éste la continúa cada vez con mayor organización y participando masivamente.

Más aún, será necesario fortalecer todos los organismos de masas con que cuenta el pueblo, unidades básicas o sociedades de fomento, clubs de barrio y comisiones internas de fábrica. Porque eso es organizar la resistencia del pueblo al avance imperialista; sólo de lo más hondo del pueblo se podrá combatirlo con éxito. Porque la victoria definitiva sólo la podrá dar todo un pueblo organizado y enfrentándolo por todos los medios y en todos los terrenos. Y nada sería más suicida que querer esconder la cabeza como el avestruz, dejar pasar el chubasco. Y esto es tan cierto como que hoy no se puede darle batalla frontalmente.

RODOLFO GALIMBERTI

Represión en el entierro
de Rodolfo Ortega Peña

UN ENTIERRO LANUSSISTA



Todo el dolor de la compañera de Ortega Peña, "La sangre derramada no será negociada", repitió varias veces



La columna es detenida por las fuerzas



Ni el cementerio fue respetado. Villar no respetó nada. Dicen que recibió órdenes de López Rega.



Con las armas listas. Oficialmente se les llama "brigadas antidisturbios".



policiales. La represión ya estaba en marcha.

EL OFICIAL, con la cara llena de satisfacción, gritó a sus subalternos: "Ahora está Lanusse", y siguió ordenando mayor represión. Ocurrió el viernes a la noche, cuando las fuerzas policiales impidieron que los estudiantes convocados por FULNBA pudieran realizar su marcha.

Pero la represión no sólo se dirigió a los estudiantes: los pacíficos espectadores de los cines de la calle Lavalle, los habituales transeúntes de Callao y Corrientes, también sufrieron los embates de las huestes de Villar y Margaride. Buenos Aires, el viernes por la noche, parecía una ciudad ocupada. Una ciudad que se parecía a la ciudad de Lanusse. Una ciudad con olor a prepotencia. Con gusto a bronca.

Durante el día, ese viernes se había convertido en un verdadero infierno. La columna que acompañó los restos de Ortega Peña fue apaleada sin piedad. El pueblo asistió, ese día, a un espectáculo bochornoso. Que, sin embargo, no nos debe asombrar: al fin, una manifestación acabada de la ofensiva imperialista. Dispuesta a terminar con toda manifestación popular.

Pero la represión no sólo se expresa de esta manera. El ataque imperialista avanza por todos los frentes. ¿O acaso no es represión el anunciado cierre de la planta de IKA-Renault en Córdoba? ¿O lo que está ocurriendo en PASA, donde los obreros se debaten en una lucha desigual con una empresa imperialista? Bagley, TENSA, también son un ejemplo de esta represión que no requiere ametralladoras ni bombas lanzagases.

"Ahora está Lanusse". El grito del oficial resumía, de alguna manera, la verdad de esta hora: la constitución de un nuevo GAN. El renacimiento del proyecto imperialista que está desatando todo su aparato dispuesto a retomar, otra vez, toda la manija del Poder.

El sepelio de Ortega Peña hizo recordar las más siniestras horas de la dictadura lanussista. El ataque perpetrado por los efectivos de Villar hizo recordar aquel aciago día del 25 de agosto de 1972 cuando el mismo oficial atacó la sede del Partido Justicialista, con el fin de impedir el velatorio de tres militantes asesinados en Trelew.

Ni siquiera los diputados se salvaron del atropello. De pronto, el pueblo comprendió que de nada valía este asunto de la democracia representativa y todas esas cosas. De pronto, comprendió que la aparición de Lanusse no había sido un mero hecho simbólico. Que el gorilismo estaba entre nosotros.

Las fotografías que publicamos en estas páginas son un elocuente testimonio de lo que pasó el viernes. Los reporteros gráficos de La Causa Peronista no pudieron, sin embargo, registrar las fotografías que hubieran querido. La ametralladora amenazante, el empujón certero, la pistola que apunta, dificultaron la tarea. No tuvimos oportunidad de leer en los diarios "serios", ningún comentario acerca de la falta de libertad de expresión . . .



María Antonia Berger saluda a la señora de Ortega Peña.



Juan Carlos Añón también estuvo en el velatorio



Adriana Lesgart y Lili Mazaferro, de la Agrupación Evita.



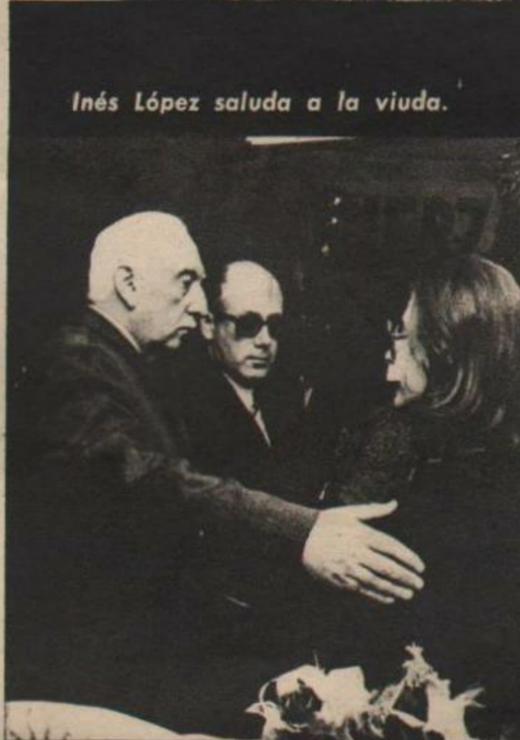
Susana Valle junto a Eduardo Duhaide. También fue a testimoniar su dolor.



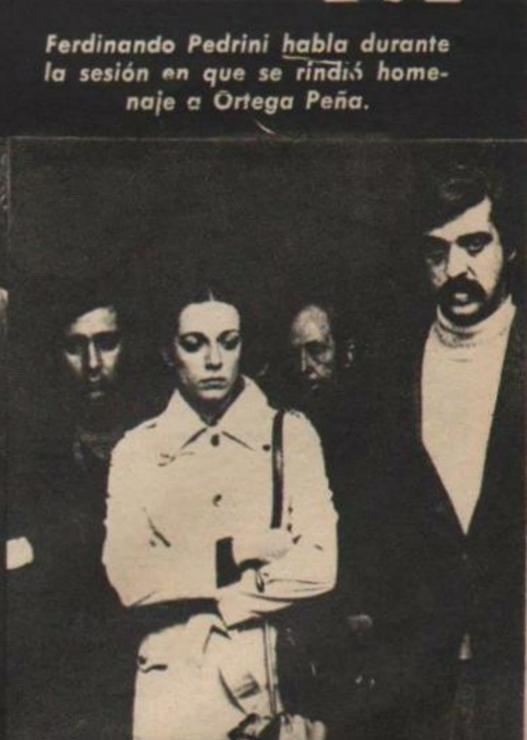
Inés López saluda a la viuda.



Ferdinando Pedrini habla durante la sesión en que se rindió homenaje a Ortega Peña.



Oscar Alende también estuvo presente



Nilda Garré y Mera Figueroa.

**Los golpes eran
para los estudiantes...**

Pero no perdonaron a nadie



El rector Laguzzi condenó los atropellos de la policía de Villar.

Trabajadores cesantes, o apaleados. Empresas imperialistas que cierran sus puertas o amenazan con cerrarias. Militantes populares torturados o muertos. Desconocimiento de los fueros parlamentarios.

Cuando los cinco mil estudiantes convocados por la FULNBA avanzaban por Callao, un impresionante despliegue policial les cerró el paso. El mismo oficial que había dirigido la represión en el sepelio de Ortega Peña, se encargaba de dar las órdenes por la noche. Había trabajado horas extras. Es un oficial encorvado, de bigotes, bastante maduro. Que siempre está dispuesto a ordenar la detención de un "civil". Los transeúntes que pasaban por Corrientes y Callao, por Lavalle, por Tucumán (principal foco de la represión), fueron sorprendidos por ese despliegue terrorífico. Algunos, los más audaces, murmuraron un "¡asesinos!" Pero la mayoría tuvo que soportar el manoseo, los desplantes, la prepotencia.

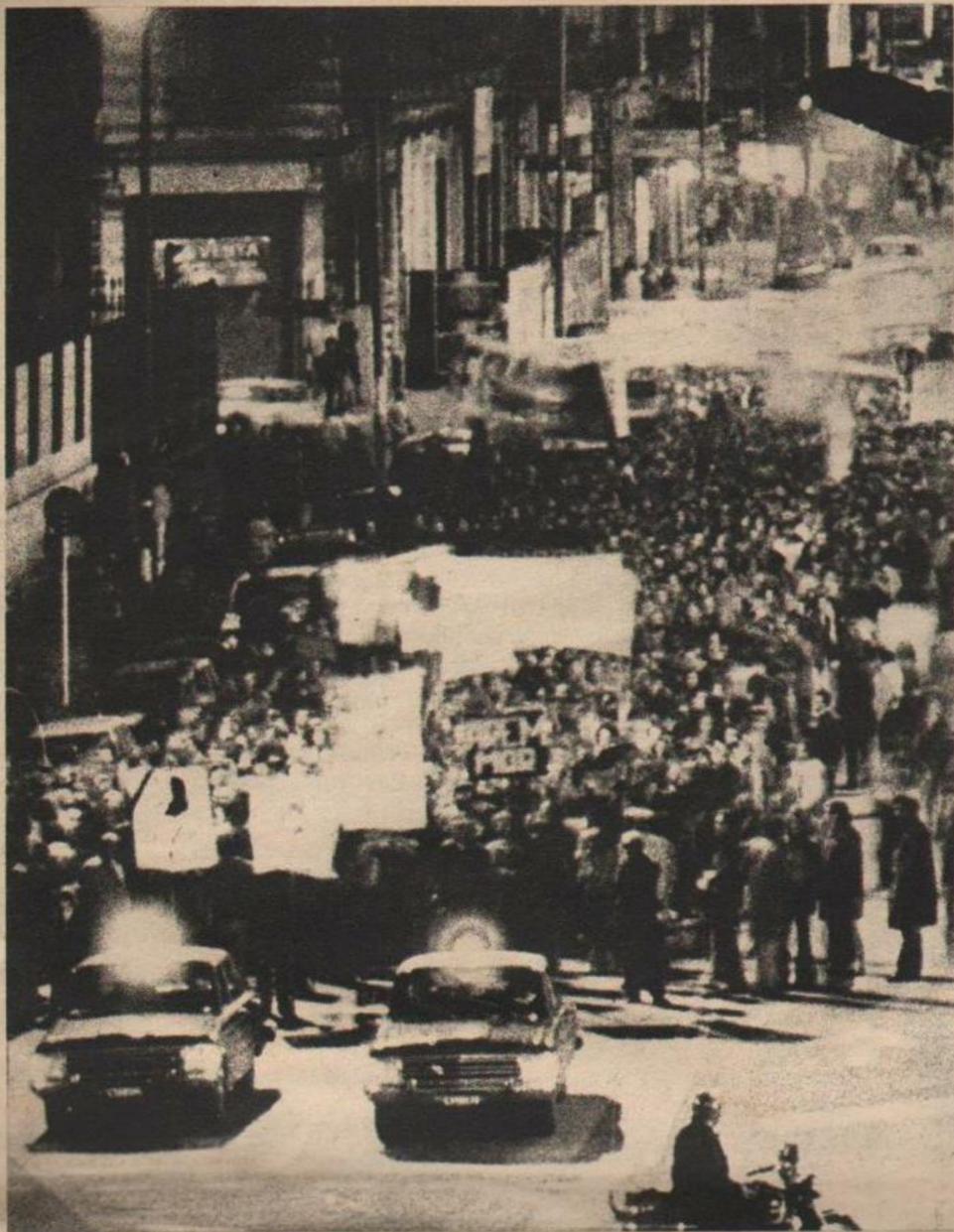
El país, a un mes de la muerte del General parece ya ser otro. Los vandoristas que arrasaron con la CGT y se lanzaron ya a reprimir toda posibilidad de expresión y lucha de los trabajadores. Los patrones, socios directos de los nuevos "representantes" de los obreros han vuelto a las peores prácticas represivas, sólo igualadas durante la dictadura militar. Un ministerio de Trabajo al servicio del aparato del vandorismo que le está cumpliendo muy bien a los señores yanquis. El sepelio del compañero Ortega Peña, la movilización de FULNBA duramente reprimidos, son dos expresiones políticas de la ley que se ha impuesto en todo el país. La ley del bastón policial. Y los trabajadores son los que la están sufriendo más. Patrones, burócratas, funcionarios y policías unidos para hambrearlos, aniquilarles cualquier protesta y explotarlos para la mejor utilidad del imperialismo.

Y todos sabemos cuál debe ser nuestra respuesta. Lo sabemos porque la tuvimos que dar durante 18 años. Y no dudaremos hoy. Como jamás lo dudamos.

Al "ahora está Lanusse" de ese oficial de policía deberemos responderle que aquí está el peronismo organizado. Que así —organizado— es invencible.



Las brigadas "antidisturbios" en acción. No respetan a nada ni a nadie.



La columna de la FULBNA inicia su marcha, que pronto sería reprimida. La policía no se conformó con atacar a los estudiantes. Los pacíficos espectadores de cine también sufrieron la furia de los uniformados de Villar y compañía.



Una ciudad ocupada. Centenares de policías para reprimir una columna de estudiantes. Parecían los tiempos de Lanusse.



Igual que en tiempos del lanussismo. La misma prepotencia, el mismo manoseo, la misma falta de respeto por los derechos del pueblo.

El cuerpo de Sabino Navarro

LO TENEMOS DE VUELTA



El Negro José Sabino Navarro y su compañera. Tres años nos escondieron su cuerpo. Ahora está de vuelta. El Frente Mecánico "Eva Perón" lo recordará el viernes 9 en DECA, de Haedo. Y el domingo 11, a las 10 horas. JTP, JP y otras agrupaciones en el cementerio de Olivos.

El 1º de agosto pasado el cuerpo del Negro Sabino Navarro fue sepultado en el cementerio de Olivos. A tres años exactos de su muerte, su compañera, sus dos hijos y el pueblo peronista saben dónde descansan los restos del Comandante montonero. El compañero que llevó a cabo la investigación y el traslado del cuerpo del Negro cuenta los detalles de este rescate.

ASI CAYO EL NEGRO SABINO

"Desde que cayó José Sabino Navarro, el paradero de su cuerpo fue celosamente ocultado. Su mujer y sus pibes estaban mal, extrañaban su presencia, su calor, su amor. Les dolía no saber dónde ir a ponerle unas flores, dónde recordarlo. Y el pueblo peronista, desde esa canción anónima que lo nombra, hasta los «¡Presente!» con que lo recordamos en nuestros actos, también quería saber adónde estaba el cuerpo de Sabino.

"A mí me encargaron ir a buscarlo. Haciéndolo pude reconstruir la forma en que cayó el Negro.

"Tras días de caminar y caminar por la Sierra de Alta Gracia el Negro Sabino le ordenó al compañero que lo dejara solo, que huyera. No fue un pedido, fue una orden. Una orden de esas que el Negro rara vez daba. Era la orden de salvarse y de abandonarlo a él a su suerte. El compañero obedeció, creyendo que el Negro caía ahí mismo. Sabino tenía una herida en una pierna y una herida en el pecho. Estaba delirando de fiebre y tenía una hemorragia continua por las heridas. Andaban, además, sin comida ni bebida.

"Poco después el compañero era atrapado por la policía y obligado a volver sobre sus pasos. Cuando llegaron adonde había quedado el jefe montonero, no encontraron a nadie. El Negro había eludido una vez más el cerco.

"Fue su último acto de coraje, lo que el pueblo más recuerda. El Negro anduvo más de diez kilómetros solo, casi inconsciente de fiebre. Y débil, extenuado por la pérdida de sangre. Casi sin fuerzas, el Negro se desbarrancó por una pendiente y perdió el sentido. Así lo pudo vencer la muerte. Era el 1º de agosto de 1971.

"Lo encontraron después, muchos días después. Cuando las fuerzas represivas ya no tenían esperanzas de encontrarlo, cuando ya habían levantado el cerco en Alta Gracia. Lo encontró un baqueano de la zona, por casualidad."

ASI SE DESCUBRIO SU PARADERO

"Hace un mes viajé a Córdoba. Mi misión era localizar el cuerpo del Negro. Me fui a Alta Gracia, que era el último dato que había. Pero en la Municipalidad no tenían ni una constancia de su muerte. Así anduve haciendo averiguaciones. Fui al cementerio de San Jerónimo. Pero tampoco había nada. Finalmente encontré el acta de defunción en la Municipalidad de Córdoba.

"Según el acta el Negro Sabino murió en el Hospital San Roque, de shock hemorrágico. Está fechada el 9 de septiembre y no especifica la hora. Pero el dato que más nos interesaba era el lugar donde lo habían enterrado. Era en el pequeño cementerio de San Vicente, de Córdoba. En la fosa Nº 602 del sector B.

"En el cementerio supe que los gastos del entierro habían corrido por cuenta del Servicio Social de la Municipalidad de Córdoba pero que, por falta de pago, se había exhumado el cuerpo del Negro el 17 de octubre de 1972. Justo un 17 de octubre. Los libros decían, también, que dos días después, el 19, habían sepultado allí a una señora Laura de Machado."

ASI SE LO RESCATO

"Para entonces yo ya tenía cierta confianza con los compañeros del cementerio. Todo el personal mostró una solidaridad tremenda, en especial el compañero Mansilla. Algunas charlas que tuve con ellos me hicieron suponer que el cuerpo de Sabino Navarro todavía estaba sepultado allí, porque el cementerio no tiene osario ni crematorio y porque alguno de los compañeros recordó que las fosas de ese sector eran muy profundas. Casi seguro de haberlo localizado volví a la Capital.

"La noche del 23 estaba en Córdoba de nuevo. Fue a visitar a la familia de la señora que ocupaba el lugar del Negro y conversamos un rato. Ellos también, la hija y el marido, se mostraron muy amables. Recordaron que la señora había sido enterrada muy poco profundamente, que eso les había llamado la atención. Hablé con el personal del cementerio y les expliqué. Les avisé que si el Negro estaba ahí como creíamos todos yo tenía la obligación de rescatarlo, que si no obtenía el permiso me llevaba el cuerpo del jefe montonero igual. Aunque tuviera que saltar la verja de noche y desenterrarlo con un pico.

"Pero no hubo problemas. Cavamos un poco y, efectivamente, bajo el féretro de la señora de Machado, estaba el Negro Sabino Navarro. Le faltaban las manos.

"El 1º de agosto pasado lo sepultamos en el cementerio de Olivos.

"El Negro estaba de nuevo con nosotros. Yo miraba a esa compañera que soportó tres años la incertidumbre y el dolor y se me hacía un nudo en la garganta. Pero veía a los pibes del Negro, a esos que él quiso tanto, a esos chicos orgullosos de su padre heroico y me sentía feliz. Feliz y seguro de que el sacrificio del Negro no fue en vano."

Así se recuperó para el pueblo el cuerpo del Negro Sabino. Un cuerpo que la antipatria escondió durante 3 años. El cuerpo de un combatiente del pueblo. El Negro ya está de vuelta con nosotros. Ahora nos falta Evita. A Evita nos la robaron Aramburu, Rojas, Manrique y toda la gorilada. A Evita intentaron negociar la Lanusse y Mor Roig. Ni el General ni el pueblo aceptaron negociar los restos de su Abanderada. Tras 18 años hoy el pueblo sabe adonde están sus restos. Y lucha por tener a Eva Perón de vuelta nuevamente. Pero los enemigos del pueblo aún le temen. Y por eso ese acto simple de repatriarla se posterga, se pospone con excusas estúpidas, con artimañas burocráticas. Porque a Evita, tanto le temen los gorilas de afuera como los traidores de adentro.

Al Negro ya lo rescatamos. A Evita, que es la abanderada del pueblo desde hace más de veinte años, también la vamos a rescatar, también la vamos a traer junto a sus descamisados. Como sea.



Perón apoyó "un sistema único e igualitario para todos los argentinos". Un sistema solidario, que ya en 1946, interpretó el entonces ministro Ramón Carrillo. Pero los "ortodoxos" lo traicionaron.

Sistema Nacional Integrado de Salud...

UNA TRAICION AL PERONISMO

La salud de nuestro pueblo y la creación de un sistema que revirtiera las catastróficas condiciones en que fue sumida durante casi veinte años de caos y dependencia, constituyó una fundamental preocupación del gobierno popular.

Desde las pautas programáticas votadas el 11 de marzo y el 23 de setiembre hasta el mensaje con que el General Perón acompañó al Congreso el proyecto de creación de un Sistema Único Nacional de Salud, se remarcó siempre la concepción de solidaridad nacional que debía primar en la nueva política sanitaria. Una solidaridad peronista que inició en 1946 el doctor Ramón Carrillo y que la oligarquía gorila se encargó de hacer desaparecer junto con todos los beneficios que el pueblo obtuviera con el gobierno del general Perón.

Con el gobierno popular arrancado a la dictadura y el camino iniciado hacia la liberación nacional, era de estricta justicia social la implantación de un sistema que contemplara la salud del hombre como un derecho impostergable y no como la que aún en la actualidad es: una mercadería de la que se obtiene el mayor lucro posible.

Por eso, cuando en agosto de 1973 el subsecretario de Salud Pública, doctor Domingo Liotta, dio a conocer los fundamentos y articulado del "Sistema Único Nacio-

nal de la Salud", crecieron las expectativas populares.

Pero a un año de esa fecha, la realidad es otra.

Los intereses a remover son muchos y poderosos. Como siempre, el imperialismo defiende sus dineros.

Como siempre, los aliados del imperialismo defienden sus "comisiones" y la fuente de su poder.

Porque a esta altura importa dejar claro que aquí no va a cambiar nada.

En los próximos días, la Cámara de Diputados deberá resolver sobre el proyecto de Liotta. Pero el proyecto del "Sistema Único de la Salud" ya no se llama así. Ahora se denomina "Sistema Nacional Integrado de Salud" (SNIS). Cercenado por la presión monopólica de los sanatorios privados a través de los burócratas sindicales vandoristas, aprobado por el Senado, el SNIS no es ni nacional ni integrado.

Con su sanción se benefician los monopolios privados que explotan el "rubro" salud. Se benefician los dirigentes vandoristas que seguirán manejando a su antojo y para su bolsillo, la inagotable fuente de divisas que significan los aportes de los trabajadores a las Obras Sociales.

Se perjudica, como siempre, el pueblo.

Que con la sanción de la ley SNIS, no gozará de un sistema que garantice la salud del ser humano como un derecho inalienable.

Apenas habrá obtenido un reordenamiento de la miseria.

HISTORIA DE DOS PROYECTOS

En agosto de 1973 el subsecretario de Salud Pública, Domingo Liotta, para coordinar a los distintos sectores que serían integrados al Sistema Único de la Salud, convocó a ministros provinciales de esa época, al secretario de Salud Pública de la Municipalidad de Buenos Aires, a representantes de todas las organizaciones gremiales médicas, a representantes de sindicatos (ATSA y ATE entre otros), a la CGE y a la CGT. Los convocados estaban ya en antecedentes de los lineamientos del proyecto.

Pero a la reunión, y mientras se prestaba un acuerdo general al proyecto, no acude uno de los más importantes invitados: la CGT. Según la anécdota, promediando el cónclave, el doctor Liotta es llamado telefónicamente por el entonces secretario del organismo cegetista, Barrionuevo, quien prácticamente lo conmina a suspender las deliberaciones. Más allá de la anéc-

dota, lo cierto es que Liotta abandona la reunión, prometiendo una próxima en la que se proseguirá con el tratamiento del tema.

Esta prometida reunión, jamás se realizó. Tampoco se supo el secreto temario discutido por Liotta con los dirigentes cegetistas; aunque es casi obvio adivinar el "aprete" a que se sometió al funcionario, para que eliminara del proyecto los artículos que rozaban los intereses privados de los dirigentes.

Lo cierto es que nunca más se habló del Sistema Único. En su lugar, aparece el Sistema Integrado, que fue elevado finalmente al Congreso por el Poder Ejecutivo Nacional, el 14 de diciembre de 1973.

Curiosamente, o no tanto, este segundo "proyecto Liotta" va acompañado por el mismo mensaje que el General Perón elaboró para la presentación del primer proyecto.

Pero el mensaje del Líder que era coherente con ese primer proyecto, no tiene nada que ver con el proyecto SNIS que aprobó el Senado. *Aquel era un instrumento efectivo para realizar una política peronista y revolucionaria en salud pública. Este, sólo una mole paquidérmica y burocrática que da vuelta algunas cosas para que no cambie nada.*

LOS SUBSECTORES DE LA SALUD

Dejando en claro que para un criterio revolucionario la salud es parte de un sistema total de beneficios que el Estado otorga al pueblo y que comprende desde la ley de jubilaciones hasta la medicina del trabajo y de la recreación hasta el deporte, es importante establecer las propuestas del primer proyecto Liotta.

Hay, básicamente, tres subsectores que atienden la salud: el estatal, el privado y las obras sociales.

El estatal está conformado por los hospitales públicos (municipales, nacionales y de institutos oficiales). Debiera ser "igualitario y gratuito"; aunque de hecho no lo es, porque el Estado no acude con el apoyo financiero necesario. Entonces aparecen las "cooperadoras", paliativo con que se trata de cubrir la falta de los más imprescindibles elementos: desde gasas hasta placas radiográficas. Esto lo sabe el pueblo, en carne propia. En las interminables colas para conseguir atención, en los aportes que deben hacer a las cooperadoras.

Sin embargo y pese a esas fallencias, los hospitales públicos poseen el 70 % del total de camas para internación; atienden a todos los enfermos crónicos que no dan ganancia al sistema privado— y a los infectocontagiosos. Es el único subsector que hace medicina preventiva y de rehabilitación. Es la base de todos los programas de Salud Pública, en los que no participan ni las clínicas privadas ni las obras sociales, porque ninguna ley se los ha impuesto así. El hospital público atiende al que no puede pagar. Pero también carga con

aquellos enfermos que, pese a estar afiliados a obras sociales, no pueden "bancar" una prestación costosa o soportan una enfermedad cuyo tratamiento y/o curación demanden más de 30 días. Porque, en este caso, pasan a ser "crónicos", "no rentables". Entonces son derivados al hospital. Con lo cual, el hospital público viene a financiar indirectamente, a las obras sociales y a la medicina privada.

LOS PRIVADOS

El subsector privado está compuesto por los consultorios particulares que, cada vez más, tienden a desaparecer con sus solitarios médicos y su limitada medicina. Sobre estos restos se levantan, cada vez más avasallantes, las grandes empresas sanatorias. Los monopolios de la salud donde pocos "profesionales" con mucha plata, explotan a muchos médicos con poco sueldo. Estos monopolios tienen buenos servicios, envidiables equipos y un costo muy alto de mantenimiento. Pero no viven por sí mismos: son bancados, en última instancia, por las Obras Sociales.

Uno de los mejores exponentes de esta medicina del lucro, es el sanatorio "Güemes". Todos conocemos la propaganda del sanatorio: habitaciones impecables, enfermeras risueñas y eficientes, atención "de primera". Pero no todos conocemos que, por ejemplo, el sanatorio Güemes es cabecera de puente en la Argentina para la penetración yanqui en nuestra medicina. Depende del Institute Massachusset y es el más grande de los privados en el país. Tiene sus propias empresas de servicios y hasta una subsidiaria: la fábrica de "marcapasos" para operaciones cardíacas de cuyo directorio—al igual que del Güemes— es integrante el doctor Favalaro. Cuando López Rega se felicitó por la "repatriación de talento" que significaba la radicación del doctor Favalaro en la Argentina—es-

pecializado en Estados Unidos— en realidad debía estar felicitándose por la desnacionalización del Güemes, el sanatorio privado más importante del país que ahora pertenece al imperialismo.

Los otros privados ("Antártida" "Policlínica Privada", etc.) son más o menos lo mismo, pero con menores recursos importados.

Los privados, que tienen el 25 % de las camas de internación del país, prestan sus servicios a quienes pueden pagarlos. Un servicio caro, cuyo único fin es el lucro. Existen sólo en lugares de importante concentración económica, mientras los hospitales públicos se encuentran en los más alejados e inaccesibles rincones del país.

LAS OBRAS SOCIALES

La característica de las Obras Sociales es su escasa capacidad instalada. Esto requiere que deba, necesariamente, contratar la mayoría de sus servicios en el sector privado. Para ello, debe aceptar las reglas de juego de la medicina del lucro. Tanto en lo que hace a la elaboración de los contratos, como a la característica de los servicios que presta a sus afiliados. En una palabra, tienen que aceptar la extorsión del que tiene los recursos. Porque, por más afiliado que sea, cuando el enfermo resulta "costoso"—tratamientos largos, de medicación cara— no es más negocio para la clínica. Entonces deja de atenderlo, o lo hace de tal manera que el enfermo se va. Esto no es quitarre: según un cálculo de INOS (Instituto Nacional de Obras Sociales), los trabajadores afiliados o no al sindicato aporan a la Obra Social; pero el 50 % de ellos no utiliza los servicios. O porque no puede pagar "la chequera"—una especie de limitación al "contacto médico", para que "no molesten al médico por cualquier pavada"— o porque su enfermedad es crónica y no le conviene a la empresa médica privada que contrató la Obra Social.

AQUI VIENE EL NEGOCIO

Los grandes sindicatos poseen servicios más eficientes que los pequeños. Algunos porque tienen—los menos— su propio sanatorio; otros, porque pueden pagar mejores servicios de prestación privada de salud. La mayoría está formada por sindicatos chicos. Como siempre, ganan los poderosos y vuelve a repetirse la contradicción: aquí no hay medicina igualitaria ni gratuita.

A través de las Obras Sociales de sus sindicatos, los trabajadores financian de hecho, la medicina privada del lucro. Y aquí también hay datos: mediante contratos y convenios, 20 millones de consultas y 500 mil internaciones anuales, son derivadas por las Obras Sociales hacia el subsector privado. En términos económicos, esto significa una transferencia anual de 100.000 millones de pesos nacionales. Por supuesto, hay ciertas "atenciones personales" para los dirigentes sindicales, a cambio de tan jugosas ganancias para los monopolios privados. Se calcula que un 20 % de esos cien mil millones anuales (algo así como 20 mil millones) se destina en "comisiones" para los burócratas sindicales.

Mientras el romance del vanderismo y el imperialismo continúa, y los hospitales públicos arrastran su caótica situación, anualmente mueren en la Argentina 40.000 niños menores de 5 años. Más del 50 % de esas muertes, son causadas por enfermedades curables y/o evitables. De estas muertes—en un país donde hay alrededor de cuarenta mil médicos, uno por cada pibe que se muere— 10.000 de esos niños mueren sin que ningún médico los atienda, sin haber llegado a ninguno de los sistemas de atención médica enumerados.

LAS PALABRAS DE PERON

El mensaje con que el General acompañó el primer proyecto Liot-



Liotta se dejó "apretar". Los Hospitales seguirán siendo los mismos. Aunque con empeño, se puedan reparar los pisos. El SNIS no dará para más.

La Asamblea multipartidaria

SIN EL PUEBLO PERONISTA ES



12 de junio de 1974: "Mi único heredero es el pueblo". No hay mejor sordo que el que no quiere oír.



A. Campos (UOM), Martiarena, Brunello, Vázquez Peña. Se les perdió el Movimiento.



El del medio es Francisco Manrique, el profanador del cadáver de Evita. El pueblo no lo olvida.



CGE: Quieren ser algo más que empleados del imperialismo. Pero cuando las papas queman...

El lunes 29 de julio, el vicepresidente 2º del Partido Justicialista, Duilio Brunello, convocó al Plaza Hotel a los políticos "grandes" y "chicos" que recitaron durante más de cuatro horas sus menudencias ante los flashes y las cámaras de televisión.

La intención era hacer creer que esto era un nuevo Nino.

Cuando en realidad terminó siendo un calco del Gran Acuerdo Nacional que una vez soñara Alejandro Lanusse y su difunto ministro Arturo Mor Roig.

Porque acá faltaba nada menos que el General Perón.

PRESENTES Y AUSENTES

Hay que llenar el vacío que dejó la muerte del General. Esto no es novedad para nadie.

La organización Montoneros y las agrupaciones que conduce, propusieron, inmediatamente después de la muerte del General, un camino, el único viable. La construcción de un frente de liberación capaz de poner un dique de contención al avance imperialista. Un avance que ya se manifestaba en vida del General y que hoy, a un mes de su muerte, se desarrolla vertiginosamente instrumentando a sus lacayos de siempre: la burocracia vanderista y el lopezreguismo.

Pero fue otro el camino elegido. Aparentemente en el Plaza Hotel estaba "todo el mundo". Desde Balbín hasta Francisco Manrique, desde Lorenzo Miguel hasta el Partido Socialista de los Trabajadores, desde Segundo Palma hasta Orestes Ghioldi del Partido Comunista.

Y aparentemente faltaban unos pocos. ¿Quiénes faltaron? Faltaron, fundamentalmente, quienes desde siempre a través de sus organizaciones vienen expresando al pueblo peronista.

Al igual que en el manicomio, en el Plaza no estaban todos los que son ni eran todos los que estaban. Porque a esta Asamblea fueron, entre otros, personajes como Francisco Manrique y Martínez Raymonda. Y faltaron —porque así lo

quiso Brunello, lo "sugirieron" los burócratas y lo avalaron con su presencia los asistentes—, los representantes de sectores tales como las Juventudes Políticas Argentinas, la Federación Universitaria para la Liberación Nacional y las Ligas Agrarias. Si era cuestión de juntar apellidos, esto no era distinto a Nino.

Pero sí era diferente porque en Nino estaba Perón y acá no.

Entonces, no es casualidad que "sobraran" los representantes de los sectores oligárquicos y francamente imperialistas. Tampoco es casual que se excluyeran a los representantes auténticos de los sectores leales del Movimiento Peronista, alegando una supuesta "automarginación" de Montoneros cuando fueron estos sectores los primeros en convocar a una efectiva integración de las fuerzas nacionales frente al avance del imperialismo.

ANTON PIRULERO CADA CUAL ATIENDE SU JUEGO

Hubo casi una veintena de discursos en el Plaza. Se creía que iban a hablar solamente los partidos nacionales, para agilizar el trámite.

Pero se evidenció una vez más que lo mismo da Perón que Lanusse, lo único que les interesa es anotarse en la carrera desenfrenada por el poder. Para lo cual ninguna puerta puede permanecer cerrada, aunque sea el mismísimo imperialismo el que les preste la llave del tesoro. Que no es otro que la "herencia constitucional".

Brunello que abrió la reunión, habló de la memoria del General y después mentó, dando más vueltas que una oreja, a "ciertas coincidencias de los partidos políticos". Todo muy ambiguo.

Julio Broner, agarró para el lado de la economía, trazó un panorama desolador de nuestro país si se aparta de la línea oficial de la CGE y defendió con ardor el Pacto Social. Fue filmado, grabado y aplaudido. Para él todo anda sobre ruedas.



La Patria Vanderista. Segundo Bienvenido Palma rodeado de sus "asesores doctrinarios".

EL "GRAN ACUERDO NACIONAL"

Lorenzo Miguel no improvisó como la mayoría sino que se fue con el discurso anotadito. Dijo que había que defender al Pacto Social. Por un lado dejó traslucir "los sacrificios" que este Pacto impone a los trabajadores. Pero por otro lado dijo que quienes lo atacan son "apresurados" y "enarbolan falsas reivindicaciones". Lo aplaudieron también.

Ricardo Balbín fue una de las vedettes del gran encuentro. Habló de las "coincidencias nuevas y viejas" sin explicar más. Aclaró que "el ámbito vital de los radicales es el Congreso" y tuvo frases de este calibre: "Sigo tratando de regalarle al país la imagen de su seguridad y su pacificación".

La indefinición del viejo caudillo radical le permite ubicarse mejor en la carrera de la que hablábamos. Se prepara para elegir. Lo que se olvida, es que sin las palmaditas del General, él no tiene capacidad para regalarle nada a nadie. A menos que se juegue por la "seguridad" del imperialismo.

Juan Carlos Coral, en cambio, hizo una crítica clasista del Pacto Social. Fue, dijo su discurso y se retiró sin adherir a las propuestas. Pero estuvo. Sueldo largó una frase admirativa. Pero no lo aplaudieron. Eran las reglas del juego.

Otro que no fue aplaudido fue Manrique. En parte porque todavía resulta un poco descarado lanzarlo a la circulación y en parte porque no se entendió nada de lo que dijo.

Pero aplaudieron a Martínez Raymonda, su ex compañero de fórmula. Que es lo mismo. O peor.

Y así siguió la reunión. Como en el antón pirulero, cada cual atendiendo a su juego.

¿A QUE JUGAMOS?

Se juega a la herencia de Perón. Una herencia que, él mismo lo dijo, es el pueblo. Pero no cualquier pueblo, no el pueblo que intentan enarbolarse como ente espiritual los burócratas. Es el pueblo organizado. Y esto también lo dijo Perón.

Cuando las organizaciones efectivas del pueblo crecen, se da el ataque, ya político, ya militar, y se

intenta su destrucción. Muerto el General se siente el vacío. El pueblo intenta llenarlo con su presencia. Entonces, como en el caso de Montoneros, se monta una campaña de provocación para mostrarlo como "ausente", como "automarginado".

Muerto Perón se nota también el avance del imperialismo en todos los frentes. Desde el avance del vandomismo en la CGT hasta el avance de representantes imperialistas, como Cafiero, en el tambaleante Ministerio de Economía.

Desde la aparición pública y política de Lanusse en escena, criticando agudamente al General Perón, hasta Manrique en el Plaza Hotel.

Esta ausencia de representantes auténticos, esta presencia del imperialismo más descarado y, fundamentalmente, el gran vacío de pueblo en la superestructura política que crea la desaparición del Líder, establece la diferencia entre aquel encuentro de Nino y este encuentro del Plaza Hotel.

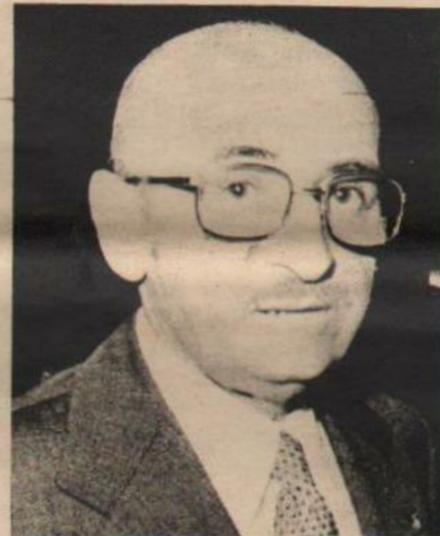
Allá eran los sectores nacionales, de la mano de Perón, avanzando sobre el repliegue del imperialismo. Acá son aquellos mismos sectores, ahora claudicantes, tratando de avanzar sobre la muerte del General, pero no para organizar al pueblo sino debilitándolo, cuando no para combatirlo. Los que aceptan negociar porque están en inferioridad de condiciones. Esos que creen que ganan. Los que aceptan un peronismo sin peronistas, los que especulan con su desgaste.

Sin Perón, y sin el pueblo, son figuritas, piezas de recambio en la ofensiva imperialista. Al aceptar las reglas que imponen hombres sin representatividad, estructuras vacías de pueblo, están cada vez más lejos de una real Unidad Nacional y cada vez más cerca de un Gran Acuerdo Nacional.

Cada vez más lejos de aquel Nino en que Perón los convocó para avanzar en la Liberación y cada vez más cerca de aquel GAN que los usaba para institucionalizar la Dependencia.



La historia vuelve a repetirse. Lanusse y el Gran Acuerdo Nacional. Falta Mor Roig.



Julio Broner, presidente de la CGE. Para él todo anda sobre ruedas. Se puede quedar en llanta.



El "loro" Miguel. No debía hablar. Llegó con el discurso anotadito. La burocracia en carrera.



De izquierda a derecha. Iscaro, Nadra, Ghioldi del P. C. Que más se puede decir.



Balbín y la UCR. Muerto el General Perón se preparan para la "herencia constitucional".



¿Se acuerdan de éste? Es Martínez Raymonda el ex amigo de Manrique. Sólo falta Ezequiel.

Diputados de JP:

“No vamos a engañar al pueblo”

La posición de los compañeros diputados del Bloque de Juventud Peronista respecto de la sanción del SNIS, es terminante. Los diputados se negarán a votar esta ley que, indican, “por más populismo con que se la quiera envolver, es un engaño al pueblo y una traición a los conceptos doctrinarios del peronismo”.

Bettanin y Zavala Rodríguez remarcaron además, a “La Causa Peronista”, que el SNIS “no termina con la superposición de impuestos a la salud y los recursos continúan dilapidados en beneficio de la medicina liberal. No ordena, ni racionaliza: institucionaliza el caos existente. No es nacional, ya que continúa admitiendo la consolidación de una medicina privada donde los grandes sanatorios acrecientan su capital y que las obras sociales se desarrollen al margen del Sistema. No es integrado, ya que conservan su autonomía financiera, técnica y de servicio, cada uno de los subsectores.

Por ello afirmamos, que el derecho a la salud del pueblo no se garantiza con esta Ley que dice una cosa en su nombre y otra en su articulado”.

“Todo esto —afirman— gracias a los «dirigentes» que, haciendo gala de una ortodoxia y de un sentir peronista que jamás tuvieron, impidieron que las Obras Sociales, resultado del esfuerzo de los trabajadores, cumplieran el rol revolucionario y solidario con el conjunto de la Nación, del que habla el General Perón”.



Zavala Rodríguez



Bettanin

ta —que por la presión sindicalista nunca llegó al Congreso— especificaba en uno de sus párrafos: “...Este proyecto define la función del Estado como garante de la salud y determina a partir de la postulación del principio de la solidaridad nacional, su responsabilidad como financiador y garante económico en la dirección de un sistema que será único e igualitario para todos los argentinos”.

Estas palabras del General eran clarísimas. Y el mensaje era coherente con el contenido del primer proyecto, que, básicamente, consistía en integrar los tres subsectores de salud reseñados, en un solo sistema. Significaba crear un Fondo Financiero Sanitario Nacional, que iba a nuclear todos los recursos económicos de los tres subsectores y también sus deudas. El Estado integraría los recursos financieros necesarios a este fondo que, también anualmente contaría con todos los aportes que recaudan los sindicatos de los trabajadores y que son en la actualidad administrados por el INOS, el INSS (Instituto Nacional de Seguridad Social) y el INSSJP (Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados). Todos esos fondos conformaban alrededor del 6% del producto bruto anual del país. Los recursos serían manejados por una estructura de conducción gobernada por el Estado, los trabajadores y los médicos, que racionalizaría en todo el país la prestación de toda forma de salud al pueblo, y planificaría la distribución de esos recursos según las necesidades regionales, de investigación y de estadística.

Además, el proyecto daba un plazo de 3 años a las restantes obras sociales sindicales (UOM, UOCRA, etc.) y mutuales (Hospital Italiano, Británico, etc.), para incorporarlas al Sistema Único. Ese lapso se otorgaba “para que puedan incorporarse al Sistema sin lesionar las prestaciones actuales”.

La ley, así redactada, respondía efectivamente al sentido de igualdad y gratuidad del sistema único de salud, fundamentado en el criterio de solidaridad social que

establece la esencia revolucionaria del peronismo.

NO QUEDO NADA

De todo ese proyecto popular, no quedó nada. O peor: quedó lo formal, un aparato monstruoso sin recursos económicos. Y esto es así porque la voracidad de los dirigentes vandoristas y el poder del imperialismo y sus aliados en nuestro propio gobierno obstaculizaron y cercenaron el proyecto. La presión terminó por “arreglar” los artículos 4, 35 y 36 del primitivo proyecto. Ahora, mediante los dos primeros, las provincias, el sector privado, la municipalidad de la ciudad de Buenos Aires y Tierra del Fuego, “podrán” —si así se les ocurre— incorporarse al sistema; los establecimientos y servicios asistenciales, de investigación y docencia en jurisdicción de las universidades nacionales, fuerzas armadas, de seguridad y defensa, “podrán” —si quieren— adherir al Sistema.

Por último, el artículo 36 es claro: “Quedan exceptuados de la presente ley, hasta su incorporación voluntaria, los establecimientos y servicios asistenciales pertenecientes a las obras sociales, encuadrados o no en el decreto N° 18.610, existentes a la fecha o que se creen, con participación sindical”.

El famoso y ya inútil Sistema Nacional Integrado de Salud, queda integrado sólo por 14 hospitales nacionales en todo el país y 40 camas de Tierra del Fuego. Para lo cual se monta toda esta mole burocrática que administrará los mismos e insuficientes fondos que el Estado venía dando para la Salud Pública. Al borrarse las Obras Sociales, y seguir manejando los dirigentes los cuantiosos fondos independientemente del Estado, los trabajadores siguen financiando de su bolsillo la medicina de los privilegiados; siguen sin saberlo, consolidando las trenzas médicas, las sociedades oligárquicas de médicos que explotan a otros médicos y las empresas sanatorias monopolísticas.

Los monopolios que lucran con la salud siguen ganando con las

obras sociales; los dirigentes sindicales traidores, siguen recibiendo jugosas coimas y manejando a su gusto los fondos de los trabajadores. Perdió el pueblo. Aquí no ha pasado nada.

LA CHANCHA Y LOS VEINTE

Pero no es esto sólo. La voracidad de los dirigentes sindicales no se calmó con esto.

Al pasar a Diputados y luego de varios meses, la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública encargada de estudiar el proyecto lo expone a debate. Pero, sin que nadie sepa su origen, al proyecto que salió del Senado con 45 artículos, le apareció uno más. El 38°. Dice: “Toda persona afiliada a entidades no adheridas al Sistema Nacional Integrado de Salud, que de cualquier manera cubran el riesgo de enfermedad, podrán obtener del SNIS las prestaciones necesarias sin cargo alguno. En tal caso, el SNIS deberá requerir de la entidad responsable de la cobertura, la satisfacción del importe que ésta debiera cubrir según las disposiciones vigentes. Las facturas correspondientes tendrán carácter de título ejecutivo en caso de que el pago deba reclamarse judicialmente”.

En buen romance, este artículo significaba un “recorte” para los fondos que manejan los dirigentes. Es que los hospitales le pasaron la factura a los sindicatos por los afiliados que tuvieron que atender.

Los dirigentes tendrían que pagarlos de los fondos sindicales. Y como los burócratas quieren la chancha y los veinte, no toleraron la medida. Furiosas comisiones aleccionadas por Lorenzo Miguel mantuvieron agitadas entrevistas con legisladores gremialistas. Hubo rápidas consultas con López Rega, nuevos “apretes” a Liotta. Todo lo acostumbrado. El resultado también es el acostumbrado: este fin de semana, los diarios informaban que luego de las reuniones de los dirigentes cegetistas con López Rega y el doctor Liotta, éste “accedió a eliminar el artículo

38 que era el más conflictivo para los hombres de la central obrera”.

¿DONDE ESTAN LOS ORTODOXOS?

Con esto queda clarito que aquí sólo importaron los mangos. Porque cuando la salud pública estaba vaciada de contenido en manos de la dictadura y la oligarquía, cuando los trabajadores no tenían ningún peso en los gobiernos antipopulares, era lógico que los sindicalistas negaran su aporte a Manrique. Pero esto ya no es justificativo con un gobierno que eligió el pueblo.

Ahora resulta que los mismos dirigentes que no tuvieron empujo en firmar un Pacto Social que perjudicó a los trabajadores, se erigen en “custodios” de sus Obras Sociales. Pero queda claro el juego con la última supresión (Art. 38). Ese artículo no subordinaba las Obras Sociales al Estado. Sólo especificaba que se debía pagar por los afiliados que atendieran los hospitales públicos. Es decir, que por lo menos pagaran al Estado con el mismo empeño con que pagan a las empresas monopolísticas privadas. Claro que es simple adivinar el motivo de esa negativa: por más ortodoxos que se digan, están dispuestos a romper su negocio con las empresas monopolísticas y éstas nunca permitirán que lo destruyan.

También dijo Perón en su mensaje acompañando la ley: “La experiencia nacional e internacional enseña que si la solidaridad mutua permitió a principios de siglo el acceso a la medicina a grupos cuyos individuos aislados no podían pagar los derechos de internación y los honorarios médicos, hoy en día sólo la solidaridad nacional permite evitar que los grupos económicamente más privilegiados se apropien de los servicios de cada vez mayor complejidad y costo en desmedro de los grupos de menores ingresos”.

Pero esta clara definición del General Perón fue “saltada” por los “ortodoxos”. Llegada la hora de la verdad, la solidaridad nacional perdió a favor de los intereses de los dirigentes vandoristas.

PERU

La prensa en manos del pueblo organizado

En las guerras contemporáneas un papel tan decisivo como el de las armas de fuego lo juegan los llamados medios de comunicación de masas, entre los cuales los diarios no por ser los más tradicionales dejan de ser de los más importantes. Así lo han comprendido de antaño la oligarquía y el imperialismo que, en cada país, concentraron el poder sobre estos medios. Y América latina es un claro ejemplo de ello. Cada vez que un pueblo intentó movilizarse por su liberación, amenazando los centros de poder económico, vio levantarse a su frente una muralla de infundios, con blindados de papel impreso y baterías de linotipos.

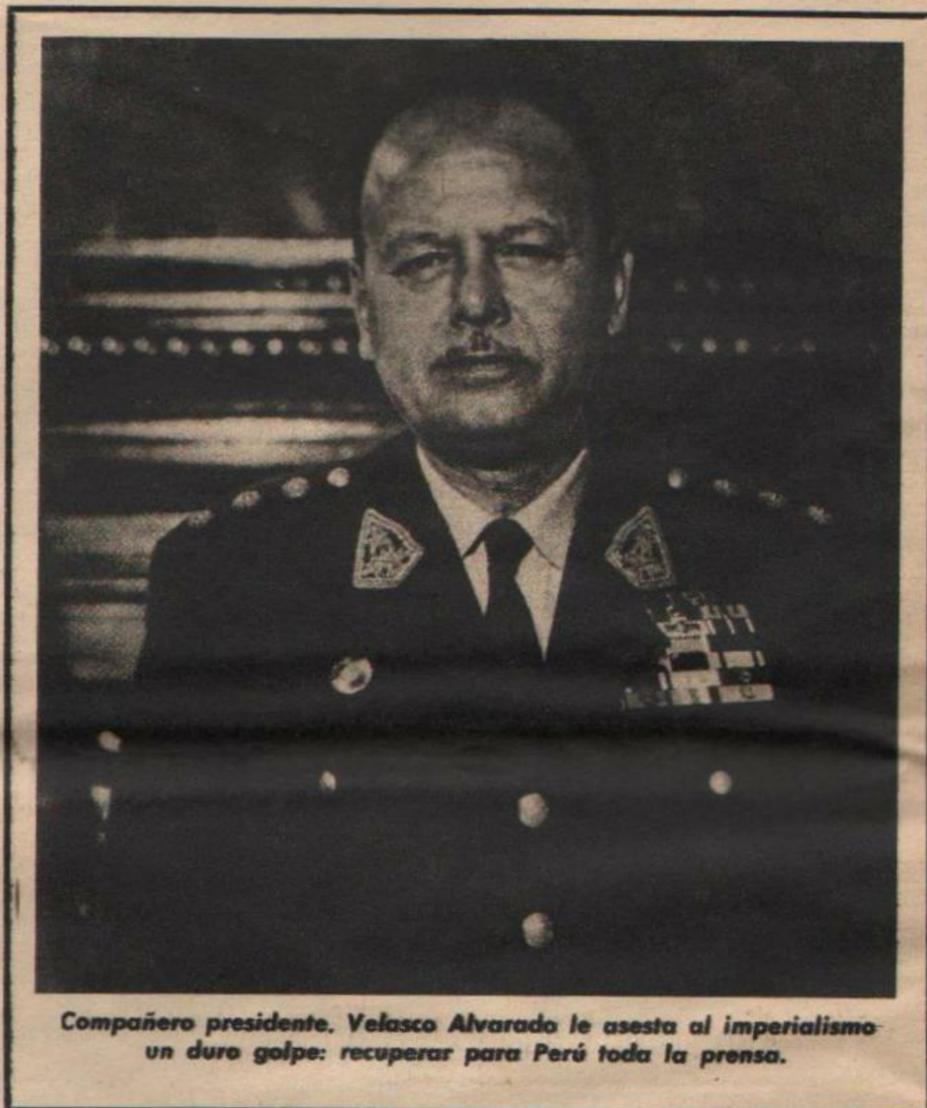
¿Acaso los argentinos necesitamos que nos demuestren lo que permanentemente han hecho los abanderados de la "libertad de prensa"? ¿No están allí "La Prensa" de los Gainza Paz, "La Nación" de los Mitre, el "Clarín" de los nuevos ricos y tantos otros con mayor o menor prosapia en sus apellidos, pero con similar dedicación al arte de mentir diciendo verdades a medias?

EN PERU, AVANZA LA REVOLUCION

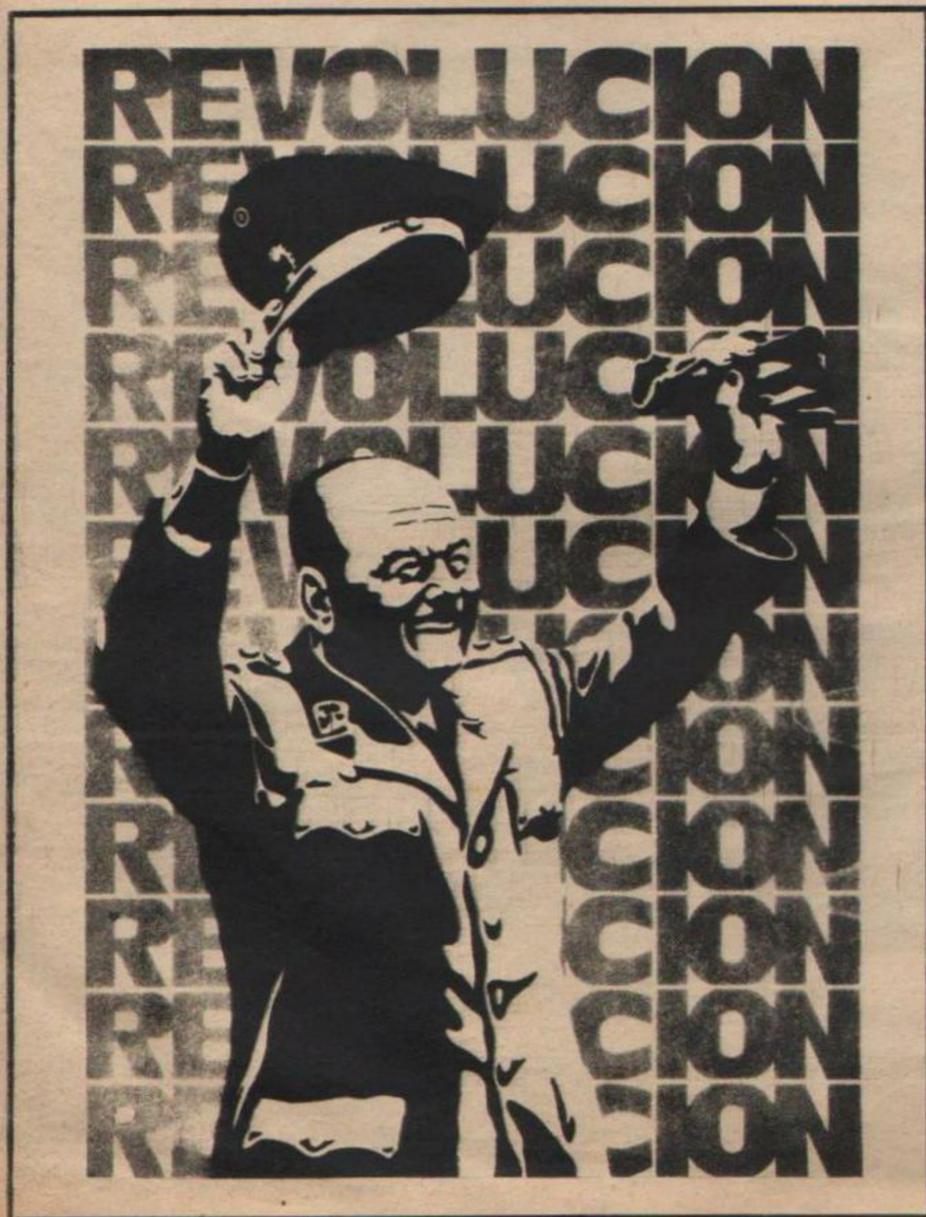
En lo que fuera el núcleo del imperio de los incas se ha ido

desarrollando un proceso revolucionario que afectó vitales intereses oligárquico-imperialistas, de aquellos que más les duelen: los económicos. Ese avance concitó la ira de los privilegiados de siempre, que comenzaron a complotar. Como en el 55 en nuestro país, y como lo están haciendo ahora otra vez "La Prensa" y "La Nación", como lo hizo la "Tribuna da imprensa" contra Goulart en Brasil, igualito que "El Mercurio" de los Silva Espejo contra Allende, también en Perú la vanguardia de la reacción la ocuparon los "diarios serios", los que saben mentir, no una "Crónica" cualquiera.

Fueron "La Prensa" y "Ultima Hora", de la familia Beltrán, "El Comercio" de Luis Miró Quesada y otros, los que más duramente enfrentaron al gobierno revolucionario de la Fuerza Armada del Perú, con el activo concurso de las agencias internacionales. Hubo incluso una reunión coordinadora de actividades anti-peruanas realizada en... ¡Brasil! Poco después, la hábil instrumentación de los complotadores montó un complot de papel en torno a la figura del entonces comandante general de la Armada y ministro de Marina, almirante Vargas Caballero, que fue desbaratado merced a la movilización precisa de blindados, no los



Compañero presidente, Velasco Alvarado le asesta al imperialismo un duro golpe: recuperar para Perú toda la prensa.



de papel sino de los de verdad, los que tiran obuses.

¿LIBERTAD DE PRENSA?

Y todo ello en nombre de la sacrosanta "libertad de prensa". Bien se ha dicho que es la "libertad" que tienen unos pocos (pero que disponen de muchos pesos), para formar la opinión pública, de acuerdo a sus particulares intereses y a los de sus mandantes. Porque los dueños de esos diarios informan lo que quieren, cuando quieren y como quieren. Así "La Prensa" de los Gainza Paz se refirió durante 18 años al general Perón como "el tirano prófugo" y cuando decía algo de la marcha peronista consignaba "una marchita en boga durante la época de la segunda dictadura".

En Perú, las medidas de nacionalización de las riquezas básicas y de creación de sistemas de propiedad comunitarios, fueron y son resistidas por la derecha. Y como siempre, la oposición se hacía argumentando "contra el comunismo" y en defensa de "la democracia". Días antes que Velasco Alvarado anunciara la expropiación de los diarios, "La Prensa" de Lima editorializó afirmando que los designios para la conquista del país por el comunismo reconocía una tradición en otras tierras que incluye "la desaparición de diarios, revistas y demás medios de comunicación independientes".

De esa manera los dueños de

los diarios y sus aliados pretendían presentar la cosa como una oposición entre democracia y comunismo, entre prensa "independiente" y prensa estatal.

Ya hemos visto que nada tienen de independientes ni de democráticos, y el gobierno del Perú se encargó de destruir la falsa alternativa de empresa privada o estatal, al posibilitar una solución social, que registra su más claro antecedente en la expropiación de "La Prensa" de Buenos Aires por el primer gobierno peronista, con su consecuente entrega a la CGT.

LOS DIARIOS EN MANOS DEL PUEBLO

Cuando muchos esperaban una estatización de los diarios, Velasco Alvarado anunció su expropiación y entrega a la comunidad organizada.

LA PRENSA pertenece ahora a las "comunidades laborales" del Perú, cuyo núcleo fundamental lo constituyen trabajadores mineros y de la pesca.

EL COMERCIO pasó a manos de las organizaciones campesinas, tanto de las comunidades agrarias como de las sociedades agrícolas de interés social.

ULTIMA HORA, es editada en la actualidad por los trabajadores del transporte y la banca.

CORREO será el diario de los profesionales, médicos, abogados, ingenieros, arquitectos.



El gorila Gainza Paz. El que quiere la libertad de prensa para el imperialismo. Ya le vamos a expropiar "su Prensa".

OJO, está en las manos de intelectuales y artistas.

En todos estos diarios el gobierno designó al director por el período de un año, a cuyo término cada sector de la comunidad estará en condiciones de elegir por sí mismo, aplicando la "democracia social plena", sus respectivos directores.

El Estado, por su parte, sólo se reservó la propiedad de un diario, algo así como el "boletín oficial", el que representará la voz oficial del gobierno.

"La Prensa", que fuera el vocero más refinadamente feroz contra los intereses populares, en la iniciación de su nueva época, editorializó afirmando que "Los periódicos nacionales no estarán más en manos del Estado. No porque el Estado sea una entidad maléfica, sino para garantizar la pluralidad. "La Prensa" no ha sido estatizada. El gobierno revolucionario de la Fuerza Armada expropia los diarios para entregarlos a las organizaciones populares, quienes administrarán estos poderosos medios de expresión."

GRITERIO DE PITUCOS Y BATIR DE CACEROLAS

Un centenar de "pitucos", que así se llama en Lima a los copetudos similares a los habitantes de Palermo Chico, y otro centenar de "señoras gordas", de esas que nunca han pasado hambre, salieron a las calles a protestar por el "atropello a la libertad de prensa". Las señoras gordas, sin salir de sus barrios aristocráticos, hicieron ruido batiendo cacerolas... como se hizo en el Chile de Salvador Allende. Igual que allá, mientras los diarios derechistas decían lo que querían (y en Perú sigue habiendo revistas y diarios regionales en manos de la oligarquía), los "pitucos" protestan por falta de libertad. La CIA yanqui no se caracteriza precisamente por su originalidad en los complots y con un desprecio absoluto hacia la capacidad de discernimiento de los pueblos aplica siempre la misma receta.

A saber, doscientos o trescientos hijos de mamá haciendo lío en la calle, provocando, unos fotógrafos bien ubicados y sus agencias internacionales de información prestas a montar patrañas mediante la técnica del "rebote". Así, ahora resulta que en todo el mundo se protesta por la "falta de libertad" en Perú. ¿Y quiénes protestan? La SIP, que hasta ahora no sabemos que haya protestado por la clausura de "El Descamisado", "Militancia", "El Mundo" o "El Peronista". ¿Quién más? "La Prensa" y "La Nación" de Buenos Aires. Y,

¿cómo no! "la prensa del hemisferio occidental", que en "forma espontánea y abrumadora" ha condenado la expropiación, según le informó a Velasco Alvarado el presidente de la SIP, mister Robert U. Brown, un preclaro líder de la libertad de expresión... de los monopolios.

LA OPINIÓN DE LOS PUEBLOS

El presidente del Perú convocó a los periodistas de todo el mundo a participar en la discusión del proyecto de prensa puesto en marcha en su país. Sabedor de que toda idea original, máxime cuando es aplicada masivamente, es perfectible sobre la marcha, recurre a la crítica sana de los pueblos del mundo. Porque estamos seguros que esa opinión le llegará.

No faltarán los escribas de turno que aprovecharán la invitación para censurarlo, plagiando las llorosas palabras de mister Robert Brown. No faltarán tampoco los timoratos partidarios del "justo término medio" que expresarán "sus dudas" sobre algo nuevo.

Afortunadamente en nuestro país

las primeras voces fueron de esas que se entienden de una sola manera. El compañero Juan Carlos Dante Gullo, en nombre de la Regional Uno de la Juventud Peronista remitió de inmediato un telegrama al general Velasco Alvarado felicitándolo por la medida. El Bloque Peronista de Prensa, tampoco hizo esperar su pronunciamiento en el mismo sentido.

Es que la deformación de las noticias por las agencias internacionales no ha logrado impedir que datos sobre la realidad del Perú se filtren, no han podido impedir tampoco que representantes de la Juventud Peronista conocieran en el terreno mismo lo que está pasando. Y si todo eso no se supiera, para apoyar la medida del gobierno peruano, basta saber que a ella se oponen, con toda su fuerza los plumarios y aliados del imperialismo, que en Perú, Chile, Argentina o en cualquier otro lado tienen un mismo nombre: vendedpatrias.

Si "La Prensa", "La Nación", "El Mercurio", "Jornal do Brasil", la SIP y otras excrescencias están en contra, pues nosotros estamos

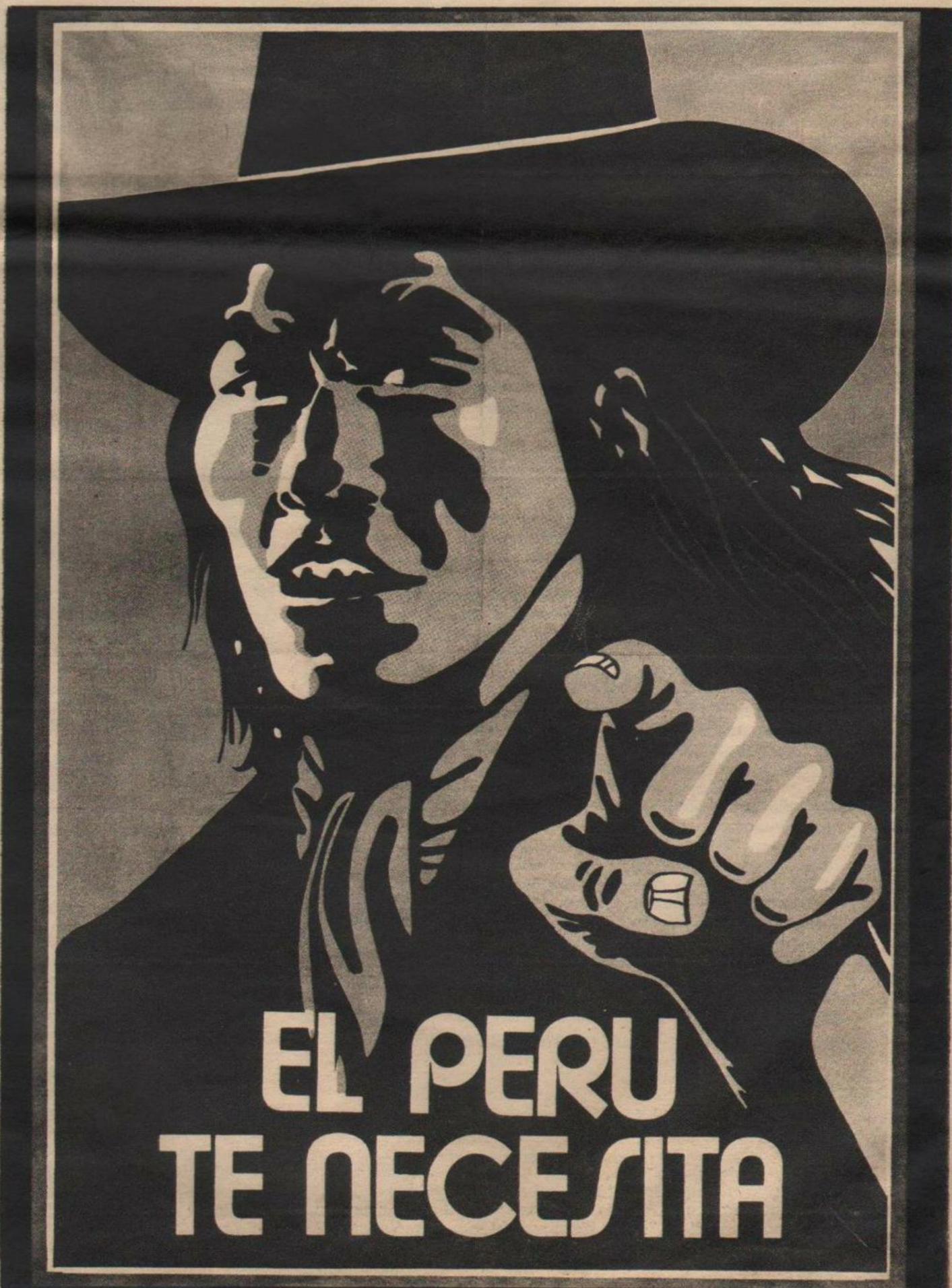
a favor. Y con seguridad que no nos equivocaremos.

AHORA MAS QUE NUNCA, SOLIDARIDAD CON PERU

La comparsa de la "libertad de prensa" incrementará sus provocaciones en Perú. Sus cómplices y mandantes del exterior le harán coro. Las agencias "rebotarán" incrementando las mentiras. Las señoras gordas reclamarán pidiendo libertad de prensa para las grandes familias oligarcas del Perú.

Nosotros debemos hacer lo nuestro. Los periodistas populares participando en el debate crítico a que nos invitó el presidente Velasco Alvarado. Los trabajadores, estudiantes, el pueblo en general, haciendo conocer el apoyo —y las críticas del caso— al proyecto en marcha. Haciéndole saber a la comunidad organizada del Perú que no están solos.

Y para mejor demostrarles que nuestra solidaridad es en serio, levantar con más fuerza que nunca la bandera de la expropiación de "La Prensa" de Buenos Aires y su pase a manos del pueblo.





Carlos Olmedo, asesinado en Córdoba por la dictadura, comandaba el copamiento de Garín.

30 de Julio de 1970.

Las F. A. R. toman Garín

Y con Garín deciden su

LA GUERRA DEL PUEBLO

30 de julio de 1970. El régimen dictatorial se sorprende. Se escandaliza. Cuarenta combatientes del pueblo, cuarenta malditos para el sistema, se apoderan de Garín durante casi una hora. La calma que se produjo con la caída de Onganía y su reemplazo por Levingston, se hizo añicos a po-

EN abril de 1971, la revista "Cristianismo y Revolución" publicó un reportaje realizado a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), en cuyo nombre respondió —anónimamente— un miembro de la conducción, Carlos Olmedo. El compañero, que caería tiempo después víctima de las balas de la dictadura en Ferreyra, Córdoba, junto a otras definiciones trascendentales para nuestra lucha por la liberación, habló también de la ocupación de Garín:

"El operativo Garín se lleva a cabo en una circunstancia sumamente oportuna. Onganía había sido reemplazado por Levingston; se habían producido los hechos de la ejecución de Aramburu, y se había dado ya el hecho del copamiento de La Calera. La relativa distensión que había creado la maniobra del enemigo al enterrar un muerto con Onganía y la ausencia de operaciones durante el mes de julio, permitían cacarear al enemigo una paz social súbitamente recuperada. La operación de Garín en ese sentido es un rotundo mentís a esa ilusión, y el haberla realizado en esa coyuntura específica agrega saldo político a una operación que por otros motivos militares y políticos generales, entendemos que fue un aporte valioso al año 1970.

"Sobre Garín cabe decir que es la demostración palpable de que aplicando una concepción táctica que detecte los puntos débiles del enemigo y aplicando esa condición fantasmal del guerrillero que reclamaba el Che, todo es posible, si además hay disciplina, capacidad técnica y disposición revolucionaria. Garín es todo lo que se dice que fue, pero fundamentalmente para nosotros la demostración de una posibilidad al alcance de todas nuestras organizaciones armadas. Y muchos Garín sobrevendrán en esta guerra".

Junto con Olmedo desde aquel reportaje, un integrante del grupo que copó Garín, un montonero, relata hoy las características y detalles de la gesta. Estas son sus palabras:

Con el tiempo que pasó adquiere más dimensión hasta que punto el proyecto imperialista expresado en la Revolución Argentina estaba en crisis cuando se lo reemplaza a Onganía por Levingston. Y en que medida las luchas populares sintetizadas en el "cordobazo" y las operaciones de las organizaciones revolucionarias, iban minando realmente el sustento de este proyecto. Esto ocurría porque la naturaleza misma del proyecto imperialista exigía un grado de represión tan alto que cerraba toda vía de oposición fuera de un ejercicio progresivo de la violencia. En este contexto, operaciones armadas de la dimensión de Garín, que demostrasen hasta que punto era vulnerable el régimen dictatorial, tenían un efecto político muy superior a lo que significan esos mismos golpes vistos desde el punto de vista de la destrucción militar de las fuerzas de seguridad.

Levingston mismo —que fue el que se había beneficiado con esa calmachicha de la que hablaba Olmedo— iba a durar también muy poco, producto de que todavía no era un intento serio de modificar el planteo inicial de la Revolución Argentina. En síntesis, todas esas formas de oponer la violencia popular a la del régimen, la embretan a la dictadura en un proceso en el que cada vez aparece más su característica represiva. Y en cada paso que dan para destruir a las organizaciones que lo enfrentan, retroceden un paso políticamente.

Eso es lo que iba a querer cambiar después Lanusse con su famoso GAN: darle cobertura legal a ese mismo proyecto imperialista de características represivas. Eso es el GAN.

En este contexto creo que se entiende lo que significó haberles tomado un pueblito a pocos kilómetros de Campo de Mayo.

Este operativo era complicado para nosotros. En él iban a aparecer públicamente las FAR. Era una operación en la que se comprometía más de la mitad de las fuerzas de la organización: participábamos



unos cuarenta compañeros. Como se ve, toda una organización que recién nacía.

Muchas veces se discutió e incluso se criticó en aquella época, el hecho de encarar una operación tan grande para los inicios de una organización. Acá creo que vale la pena explicar algunas cosas. Desde un punto de vista militar se pensaba que quedaba fuera de la operación una porción importante de la organización; pero sobre todo, lo que más pesaba era que ya en aquel momento sosteníamos que

nuestra continuidad no se agotaba en nuestra propia organización. Estaban Montoneros, FAP... Desde este punto de vista se entiende más por qué poníamos por encima de todo la importancia de ese golpe político-militar que le asestábamos al enemigo; algo de mayor dimensión que el estrecho criterio de las propias fuerzas.

Este criterio es el que también explica que de los compañeros caídos a lo largo de años de lucha la mayoría de ellos hayan sido jefes. Por otra parte, cada operación

ín.

imarse a:

GUERRA PUEBLO



cos metros de Campo de Mayo. Pasaron cuatro años. Algunos de los compañeros que allí pelearon no están físicamente con nosotros: Carlos Olmedo, Juan Pablo Mestre. Cuatro años en los que el pueblo peronista ha luchado y sigue luchando por concretar la liberación. Por todos los caminos. Hasta la victoria.



Juan Pablo Mestre, comandaba el grupo que controló el acceso principal.



militar contiene una contradicción: cuanto más débiles somos, más necesitamos golpear para crecer; pero precisamente, cuando empezamos a golpear somos débiles. Esto podría no tener ningún gollete, adquiere todo su sentido cuando se plantea en el marco de la lucha del pueblo.

—¿Cabría una suerte de venganza a través de ustedes?

—En cierto modo sí. Ya que de Garín hablamos, quiero decirle que para nosotros fue una satisfacción

inmensa poder vengar, para usar un verbo que se ha hecho legítimo a esta altura, vengar a nuestros compañeros montoneros; también vengar a nuestros hermanos tupamaros.

—¿Por lo de Pando y La Calera? ¿Quiere decir que fue también una demostración de que aquellas semi-victorias de los guerrilleros tupamaros y montoneros, respondieron a contingencias de la operación y no a que fuera una experiencia irrealizable?

—Efectivamente.

La Calera había sido un mes antes de lo de Garín y la ocupación de Pando, en Uruguay por parte de los tupamaros aún estaba fresco en la memoria. Más aún, tan cerca estaba La Calera que llegamos a discutir si convenía hacer lo nuestro en esos días. Nos había sorprendido en plena planificación y decidimos que sí. Quince días después del 1º de julio —día de La Calera— se hace el primer intento, que fracasa; lo repetimos con éxito a fin de mes.

LA PLANIFICACION

En la operación se tomó otro reaseguro que permitiese disminuir al máximo nuestras pérdidas en el caso de un fracaso. Y esto es el centro de la concepción militar de esa operación: la ciudad estaba dividida en dos por una vía de ferrocarril y esto creaba dos grandes áreas operativas naturales. Actuarían dos grandes grupos que eran independientes entre sí, salvo, obviamente, la centralización en la conducción. Definimos que por más que una de las partes se metiese en un combate desfavorable la otra debía retirarse sin prestar ayuda; es decir que el principio que aplicábamos era el de que cada área debía hacerse su propia protección.

Este criterio defensivo metido dentro de la operación se reproducía dentro de cada una de las dos zonas. En una de ellas había cuatro grupos que funcionaban de a parejas; dentro de la pareja un grupo protegía al otro, pero la otra pareja no podía acudir en defensa de la primera. De esta manera era prácticamente imposible un golpe demoledor en el que perdiésemos todos los compañeros. Por otra parte, las características del terreno permitían que hubiese una retirada independiente para cada zona: había un acceso por delante de la ciudad y otro por detrás.

Y esto, en la práctica, funcionó como lo habíamos concebido; mientras se daba un combate que se generó en el acceso principal,

el resto de los grupos comenzaba la retirada. Pero esto lo relato más adelante.

Había constituidos siete grupos operativos: uno que se ocupaba de tomar la casa de un radioaficionado que habíamos detectado en nuestros "chequeos" previos a Garín; otro tomaba la central telefónica y cortaba los cables; con este prácticamente se iniciaba la operación; otros, que actuaban casi simultáneamente, eran los que tomaban el Banco y la comisaría; otro la estación de trenes; y finalmente dos grupos que controlaban los accesos: uno en el principal y el otro en el de atrás vigilando —además de otras tareas— a los choferes de los siete vehículos que para cada uno de los grupos se habían incautado en el momento de iniciar la operación. Los teníamos dentro de la parte trasera de un camión F-350.

El otro elemento fundamental de la planificación fue la coordinación entre todos los grupos usando "walkies talkies" y que el responsable de la operación —Carlos Olmedo— estuviese vinculado con cada uno pero fuera de toda otra tarea operativa. Esta centralización fue lo que permitió que se reaccionase correctamente ante cada uno de los imprevistos que fueron ocurriendo. Permitted cumplir el objetivo de la toma del pueblo, rechazar a los primeros grupos policiales que venían a reprimir y, finalmente, retirarnos todos en perfectas condiciones.

EL POLICIA QUE RESISTE

Toda la operación debía durar a los sumo quince minutos; se prolongó más de cincuenta. La oficina de teléfonos y el radioaficionado se cumplió perfectamente; también la comisaría en la que una "enfermera" y un "médico alemán" abrieron las puertas del local policial sin problemas. En el Banco, en cambio, uno de los policías de guardia ofreció resistencia.

"Este es un punto de gran im-



La estación. No fue copada sino custodiada. Incluso, cuando llegó un tren que podría haber alterado los planes.

portancia. Nosotros decimos que no son los combatientes del pueblo los que han elegido la violencia y no es nuestra culpa tener que matar para ser libres. Referimos allí lo que nuestro pueblo no olvida, algunos de los centenares de episodios de violencia reaccionaria; para no citar más que dos o tres, las matanzas atroces de Plaza de Mayo, en junio de 1955, los fusilamientos de Valle y sus compañeros, la muerte de Vallese y tantos otros mártires; y por fin otra violencia menos cruda, menos visible, pero permanente: la de la explotación, la alienación que sufre nuestra gente. Esa ya es una forma de violencia enmascarada por la costumbre, mejor dicho por una costumbre que quieren imponernos, pero que nuestro pueblo no acepta. Sulling se resistió absurdamente y nos vimos obligados a disparar sobre él. Esto se ha repetido docenas de veces en combates nuestros y de otras organizaciones armadas. Y toda vez que esto ha ocurrido el enemigo se ha escandalizado, nos ha llamado asesinos, cobardes, etc. Pensamos que una vez más es preciso insistir, no hablando ya para el enemigo, sino para los asalariados que se juegan la vida por intereses que no son los de ellos. Para ellos repetimos que ni FAR ni ninguna otra organización revolucionaria tiene interés en liquidarlos. Es al sistema al que hay

que liquidar y no a sus representantes más empobrecidos y más golpeados. Pero deben comprender que en el momento del combate, hay que elegir entre ellos y nosotros, y la causa que nosotros representamos es superior; por eso nos elegimos a nosotros. Tienen que entender además que vamos al combate con una superioridad táctica abrumadora, que tenemos capacitación técnica similar o superior a la de ellos y que tenemos la iniciativa, conocemos el terreno y eso trae también una superioridad moral abrumadora. Teniendo todo esto presente lo más sensato que pueden hacer es ir eligiendo el campo en el que van a dar sus combates.

En lo inmediato no les pedimos más que el respeto a nuestras órdenes. Ese ya es un primer grado de conciencia, que desarrollado los va a llevar a elegir su trinchera, su campo de lucha, que no es el de las clases dominantes, el de los dueños de los bancos que protegen, o el de los capitalistas a los que brindan custodia".

Se había calculado que la operación debía realizarse en el lapso en el que no pasase ningún tren por la estación. Era media hora más o menos. Pero la prolongación de la operación hizo que apareciese un tren y se generasen momentos de tensión. Pero la estación

no se tomó efectivamente sino que se mantuvo un control latente.

Mientras tanto, en los dos accesos "oficiales de policía", con la excusa de estar haciendo requisas buscando a los secuestradores de Aramburu, impedían la salida de cualquier vehículo que pudiese dar la alarma. En el acceso más importante se produjo un embotellamiento de más de 40 coches que eran prolijamente requisados por los "oficiales" del grupo.

LA GENTE: ASUSTADA Y ADMIRADA

A todo esto, la gente estaba sorprendida pero también miraba con bastante admiración lo que sucedía.

"Lo que resulta inolvidable es la actitud de la población que nos veía operar y seguía los acontecimientos como algo que en definitiva estaba muy lejos de lo delictivo. Para ellos éramos, y así oímos a los vecinos que comentaban nuestro accionar, guerrilleros en acción.

—¿Durante la operación?
—Durante la operación.
—¿Y se asustó la gente?
—El susto es una reacción humana, en el fondo forma parte de la falta de costumbre, pero junto con el susto, había —pienso— respeto, admiración; y hasta alegría".

Esa disposición de la gente la pudimos constatar en algunos hechos. Al retirarnos por el acceso posterior de la ciudad un coche se había distanciando del resto y preguntaron a un grupo de obreros que estaba trabajando si habían visto por donde tomó el grupo anterior. Ellos indicaron el camino. Esto sucedió en un lugar donde se habían hecho todo tipo de ostentación de armas y traslados de compañeros de un vehículo a otro... Un verdadero "fato".

LLEGA LA REPRESION

Pasados los primeros quince minutos ya la cosa se hacía más tensa. Habían surgido problemas en el Banco porque el gerente tenía otra llave en la comisaría, lo que obligó a trasladarlo hasta ella y volver al Banco. Esta fue la principal causa de la demora. Pese al trámite no fue posible abrir el tesoro principal, porque a todo esto, comenzaban a llegar los primeros móviles policiales por el acceso más importante.

Resultó que la policía se había dado cuenta que algo pasaba; la ciudad tenía otros accesos y salidas por los que debe haberse filtrado alguien que corrió a avisar. Nuestra demora posibilitó el enfrentamiento que hubo.

Al ver que avanzaban los patrulleros, el grupo que estaba en el acceso principal —que era coman-



Uno de los objetivos: el Banco. Allí se resistió el cabo Sulling y se demoró la operación porque faltaba una de las llaves del tesoro.



Desde esos árboles Juan P. Maestre dirigió al grupo que tendió una emboscada a la policía y logró su rendición.

dado por Juan Pablo Maestre— se parapeta detrás de los árboles que había al lado del camino y tienden una emboscada. Producido el tiroteo, los policías de los dos patrulleros se rinden con las manos en alto y tiran las armas al suelo. Lo que más dolió fue no poder completar ese maravilloso espectáculo llevándose las armas. Ocurría que seguían avanzando patrulleros y había que irse. Cuando se retiraban se cruzaron con la cana por el camino y un compañero vestido de policía los despistó haciéndole señas con la mano de que los guerrilleros estaban atrás.

Un rato antes otro hecho nos puso muy nerviosos. Dos helicópteros del Ejército sobrevolaron el pueblo; después el coronel que volaba en uno de ellos declaró por TV que su paso era casual, pero nosotros pensamos que teníamos a todo el Ejército cercándonos.

Cuando ya nos íbamos pasó otro hecho que realmente fue el detalle que faltaba para completar no sólo nuestra euforia sino el sentimiento de la vulnerabilidad del enemigo. Esa vulnerabilidad que no se la ve o que queda oculta cuando se mira las fuerzas represivas desde afuera, pero que aparece con toda su crudeza cuando se ejercita la lucha revolucionaria. Acabamos de salir por el acceso de atrás de Garín y un jeep de la policía intenta cortarnos el paso.

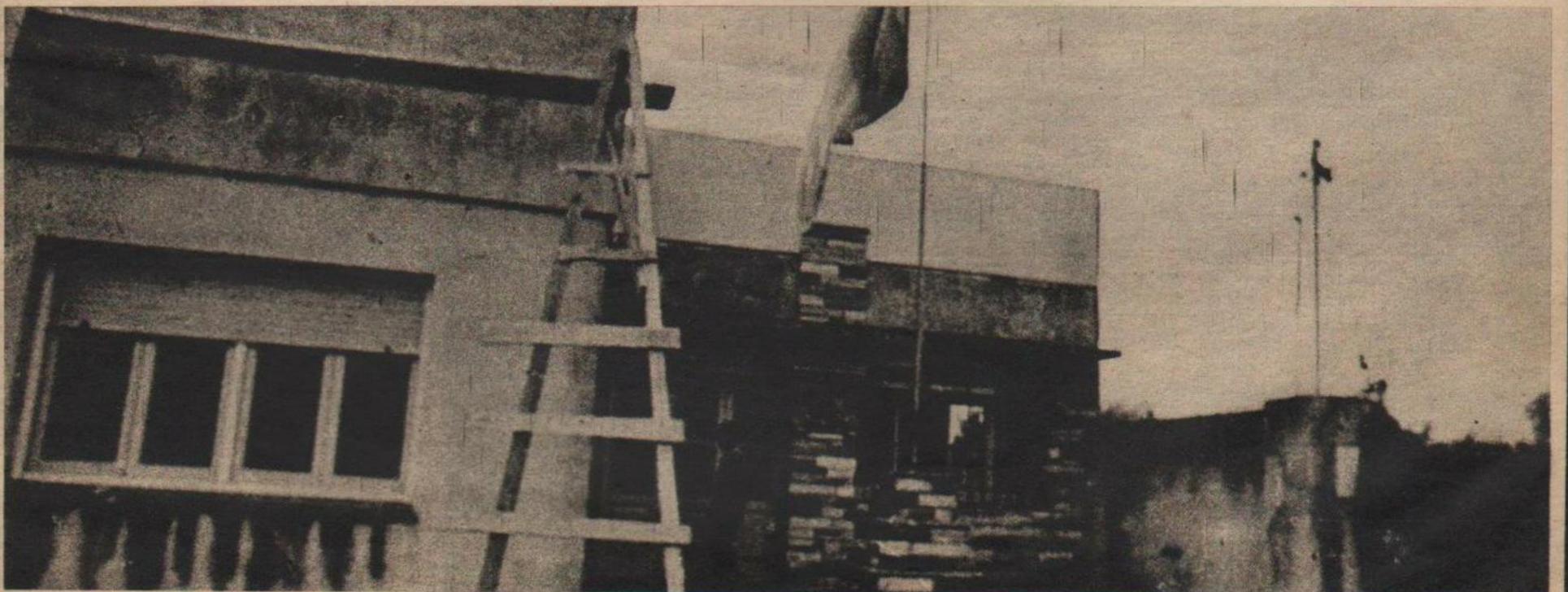
Íbamos en un F-350, amontonados en la caja de atrás los ocho choferes reducidos y siete compañeros más —que tuvieron que meterse allí al pincharse la goma de uno de los coches— el chofer y dos acompañantes. El compañero que manejaba, con toda decisión, les tira el camión encima. El jeep logró esquivarnos y no sólo no intentó ninguna acción contra nosotros sino que siguió muchísimo más rápido que antes hacia Garín.

La retirada era por la ruta Panamericana hasta la primera estación después de Campo de Mayo. Teníamos 20 minutos para llegar. Allí dejamos el F-350 con los choferes y pasa una de película; un compañero le dice a otro: "vos te me quedas aquí quince minutos cuidándolos y después te vas", mientras con la mano le hacía señas de que se vaya. El otro no entendió y en voz alta le dice: "pero mejor nos vamos los dos juntos"; el primero insiste en que debe quedarse y así otra vez más hasta que el otro vio el gesto y se fueron juntos.

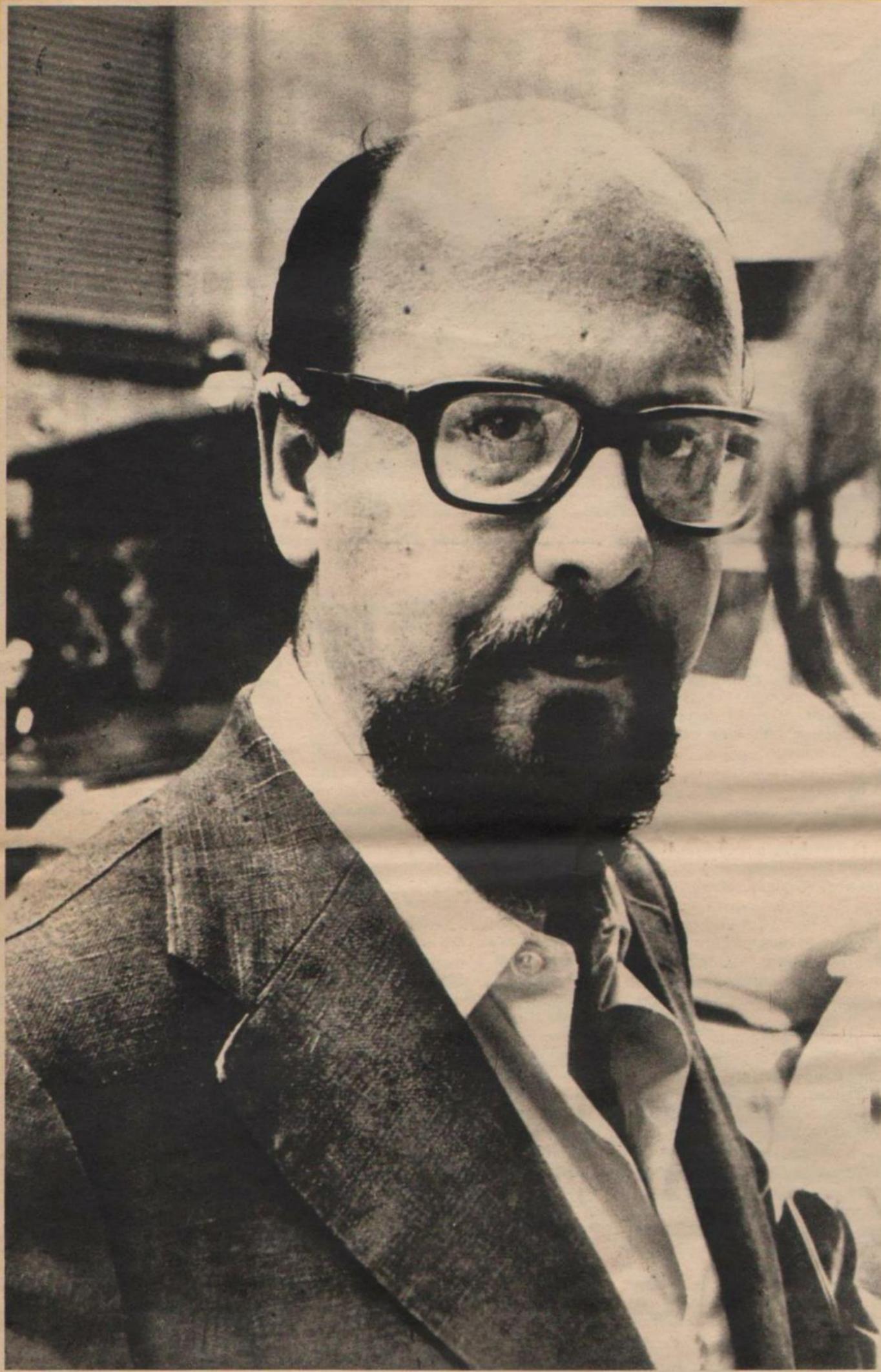
Las banderas políticas que levantábamos en Garín eran muy generales. En realidad el comienzo de un largo camino. Allí reconocíamos la importancia histórica del peronismo. Lo asumíamos como el bagaje revolucionario de nuestro pueblo. Un año después ya se producía otro paso; la asunción del peronismo como identidad política

"Nuestra organización se considera expresando lo que podríamos llamar una estrategia de nacionalismo revolucionario. En la Argentina el nacionalismo revolucionario implica la valoración positiva de una experiencia fundamental de nuestro pueblo, que es la experiencia peronista. Esa valoración positiva por parte de un revolucionario, puede ser entendida tan solo como la identificación con esa experiencia, como la asunción plena de esa experiencia, de sus logros, de sus aciertos y de sus limitaciones. De sus aciertos para fortalecerse con ellos, para desarrollarse, y de sus limitaciones para combatirlos y para superarlos. En ese sentido y apelando ya a una nominación que sólo en el curso del reportaje adquirirá su plena significación, puedo responderle que nuestra organización se considera una organización peronista. Esto es así porque nuestra organización no es sino un conjunto de combatientes del pueblo que se han unido para hacer la política del único modo, o del modo más eficaz que esto puede hacerse en esta etapa de la historia de nuestra patria: dando los pasos para librar una guerra revolucionaria. Quienes nos acusan de carecer de nivel político o de desear la importancia de la lucha política por haber elegido el camino de las armas, de la lucha armada, olvidan que esta lucha no es

más que la política por otros medios y no a cualquier otro medio, sino a los medios eficaces. Nuestro pueblo apeló a otras posibilidades, a todas las que tuvo a mano y le fueron vedadas. No sería necesario quizás recordar que nuestro pueblo ha triunfado en elecciones que fueron miserablemente escamoteadas. No sería preciso recordar que no fue nuestro pueblo el que quiso ver destruido su gobierno popular: le fue destruido; y así en innumerables ocasiones, no fue nuestro pueblo el que quiso ver sus sindicatos ocupados por el ejército, le fueron ocupados. Si a estos hechos y a la muerte de los mártires, los héroes y las numerosas experiencias de luchas frenadas por la represión más feroz, no cabe responder con la violencia del pueblo, es porque directamente se elige no responder. Todas las formas de resistencia y lucha son justas, pero una organización revolucionaria que pretende responder al mandato de su pueblo de diseñar una alternativa, una opción realmente superadora, debe elegir las formas más eficaces de lucha política. Y esto es lo que nosotros hacemos al armar nuestra política, al empuñar las armas para expresar nuestra concepción política, para conquistar lo que no se nos quiere dar y lo que no nos corresponde pedir, porque se nos ha arrebatado".



La comisaria. Una "enfermera" y un "médico alemán" pudieron entrar sin problemas y reducir al personal policial de custodia.



Rodolfo Ortega Peña

ESE GUERRERO DEL PUEBLO

En el preciso momento en que las nueve municiones vomitadas por una ametralladora se incrustaron en la frente de Ortega Peña se confirmó una de las innumerables especulaciones que circularon permanentemente en el pensamiento político del compañero asesinado. El supo siempre que era un blanco necesario, un nombre insustituible de las eternas listas del enemigo, un bocado apetitoso, fatalmente previsible.

Referirse a Ortega Peña es referirse necesariamente a un tipo de "bicho político" no demasiado extendido en nuestro Movimiento Peronista pero con una existencia real y concreta.

Una mezcla extraña de intelectual y militante, de teórico y practicante, apologista de lo organizativo pero totalmente incapaz de ser encuadrado, amante de lo popular pero con una inserción en círculos elitistas, casi exquisitos, que expresaban un aislamiento en términos prácticos de ese pueblo.

Es, probablemente, en esas eternas contradicciones donde deben computarse nuestras diferencias, nuestras puteadas mutuas.

Critico apasionado de cualquier política, de cualquier experiencia, pero siempre realizándola desde afuera, como teniéndole miedo al "riñón" de la militancia, a ese lugar clandestino y hermoso que es la construcción diaria y permanente de un proyecto. Queriéndole como se quiere algo desgarrado de uno mismo, que cuesta sangre y dolor, pero hecho con ternura y entrega.

En esto es donde se chocaba con El Pelado. Se ponía apocalíptico y no le perdonaba la vida a nadie. Entonces es cuando se cristalizaba su aislamiento, su separación de ese proceso de construcción permanente. Era entonces cuando surgía lo frío y racional de su estructura de pensamiento.

Pero fue un gran colaborador de todo esto que se ha logrado.

Se adjudicó un rol y lo cumplió casi a la perfección.

Cometió, a nuestro entender, numerosos errores, en toda esta etapa previa a ser diputado. Pero se intuía que su política era franca, despojada de especulaciones mezquinas. Pero confundiendo una revista con una organización, un artículo con una propuesta de masas, obviando y rehuyendo el compromiso de construir algo sólido y concreto.

El asesino no apuntó a sus defectos sino que ametralló sus virtudes esa noche en Arenales y Carlos Pellegrini. El asesino apuntó al defensor de María Antonia Berger en Trelew, al que peleó por

recuperar vivo al gordo Maestre, al que sacó la cara por Carlos Maguid cuando lo de Aramburu, al que recorrió el país tramitando y ejecutando la voluntad popular de liberar a los presos el 25 de mayo.

Ahí se dirigieron las nueve municiones que se estrellaron en su frente.

Fue un eterno provocador y eso el enemigo no lo perdona tan fácilmente. Se burló y los ridiculizó en cuanta ocasión tuvo. Los gambeteó con la ley en la mano cuando pudo y si no les tiró por encima toda la historia de lucha del peronismo, sus mártires y sus banderas. Ahí se divertía como un loco.

Hace poco lo vinieron a retar a duelo un abogado y un militar en nombre del coronel Dietrich por el discurso que pronunció cuando lo de la ITT y Siemens. Los estaba esperando eufórico. Los recibió, les dio una pequeña lección de Derecho Constitucional y los ridiculizó ante la opinión pública.

En estas pequeñas batallas era irremplazable. Ahí, en esta ahora ausencia cotidiana es cuando lo sufrimos y lo queremos. Superando y a veces haciendo esfuerzos conscientes, por olvidar diferencias nos reencontramos con ese pedazo de El Pelado que queremos. El que se acordaba de todos nuestros caídos, el que se burlaba de lo ridículo de la política nacional, el del humor ácido y corrosivo, el que discutía todo con todos, sin reconocer niveles de extracción. Había una convicción firme, casi fanática en lo que creía correcto, y eso lo defendía a muerte. Aunque estuviera solo levantando esa posición. Despreciando la mediocridad de los incapaces y los timoratos. Conocía y quería tanto nuestra historia nacional que la hacía propia y así decidió vivir su vida. Siendo protagonista no espectador. Intuía lo trascendente de lo heroico de todas nuestras luchas, su profunda ligazón con las montoneras gauchas, la insostenible envergadura histórica de un movimiento como el peronista.

A Perón lo criticó y lo quiso.

El viajó en el charter que lo trajo al Viejo en 1972. Antes de irse a Europa habló en un acto y nos emocionó recordándonos que con Perón se venía todo. Desde el Chacho a Fernando Abal, de Felipe Varela a Carlitos Olmedo, desde Facundo a Evita. Nos tiró por la cabeza toda la historia argentina pero haciéndola cierta, desempolvándola de retórica sarmientina, una historia sanguínea y nerviosa. Una historia de carne y hueso, como la que él quería vivir todos los días.

Su prestigio acumulado como defensor de combatientes presos

tuvo dos destinatarios: uno el pueblo peronista que le agradeció con su cariño, el otro fue el que le costó la vida.

Por todo eso, Pelado, por lo que estuvimos diciendo, te vamos a extrañar.

Acá se cortó una charla. Una charla entre peronistas, que siempre son las más lindas, las más sabrosas.

Te vamos a extrañar la carcacha socarrona, casi aristocrática con que adornabas los remates de tus críticas. Te vamos a extrañar los fuegos artificiales que hacías con la historia, las burlas a los personajes ridículos de nuestra política nacional. La ligereza mental con que encarabas la apoyatura legislativa a los distintos conflictos.

A veces daban ganar de seguirte, Pelado, en esa aventura casi solitaria que emprendiste con la Revolución Peronista. Pero más ganas nos daban de que hubieras estado hasta las verijas metido en nuestro proyecto, aportando desde adentro, a la construcción de lo que necesitamos. Nos costaba, y ahora nos va a costar más que antes, entender por qué le gambeteabas a ese compromiso. Cagazo no era, seguro. Porque a ese nivel demostrarte en varias oportunidades que te sobraba corazón político, y del otro, para afrontar situaciones. Era como una debilidad fatal, casi irremediable en nuestro desencuentro.

Pero igual nos divertimos Pelado, porque la revolución tiene eso de lindo. Que la hacen gente de carne y hueso, que se ríe y llora. Que se construye con las debilidades y los aciertos de los hombres. Por eso vamos a guardarnos ese pedazo tuyo que quisimos para siempre. Y con el otro seguiremos discutiendo, pero sin olvidarnos que ahí, en un lugarcito del corazón, hay un tipo formidable que nos obligó a pensar la Revolución desde otro lado.

Por eso no lloramos tu muerte. Nos reímos como te hubieras reído vos, haciendo un chiste para ocultar la bronca, buscando lo ridículo del asunto para olvidarnos la tristeza. Aguantarnos como sea. Porque esta es una guerra, Pelado. Y vos lo sabías mejor que nosotros. Y hay que darle para adelante, aunque te extrañemos. Y en ese dolor, en ese desgarrar que es un hermano que no está, te vamos a encontrar siempre, aunque los diarios digan que perdiste contra una ametralladora una noche de julio, en Arenales y Carlos Pellegrini. Chau.

**LEONARDO
BETTANIN**

LOS PRESOS PERONISTAS ANTE EL ASESINATO DE ORTEGA PEÑA

Nuevamente hoy el pueblo peronista debe sufrir la pérdida de uno de sus más activos militantes, el compañero Rodolfo Ortega Peña, quien entregó su vida por la construcción de una nueva sociedad sin oprimidos ni opresores.

Lo mataron por ser consecuente con las luchas del pueblo y de la clase trabajadora, por combatir al imperialismo y a sus aliados internos.

Queda demostrado una vez más cuáles son las intenciones de estos enemigos del pueblo, que, claramente individualizados, se valen de sus bandas armadas por el imperialismo para dedicarse a secuestrar, torturar y asesinar a los mejores hijos de nuestra patria.

Nuestro enérgico repudio y condena junto a nuestra siempre firme decisión de lucha sin vacilaciones ni claudicaciones, contra los enemigos de la clase trabajadora y de nuestro querido pueblo. Rodolfo Ortega Peña, hasta la victoria siempre.

**PRESOS POLITICOS PERONISTAS
DE VILLA DEVOTO.**



COORDINADORA NACIONAL DE JUVENTUDES POLITICAS ARGENTINAS

Las Juventudes Políticas Argentinas, ante una nueva víctima cobrada al campo popular en la persona del Diputado Nacional RODOLFO ORTEGA PEÑA, expresa su más profundo repudio a los grupos reaccionarios y gorilas, autores materiales de este asesinato.

El mismo se produce en una franca ofensiva del Imperialismo, la Oligarquía y los sectores cómplices dentro y fuera del gobierno, contra las fuerzas nacionales y populares que luchan contra la dependencia, para impedir por cualquier medio la Liberación de NUESTRA PATRIA.

La impunidad con que fue cometido este asesinato, es la misma con la que se desenvuelven los delincuentes económicos, los mercenarios de los monopolios internacionales, los represores de los trabajadores, las fuerzas parapoliciales y sus encubridores.

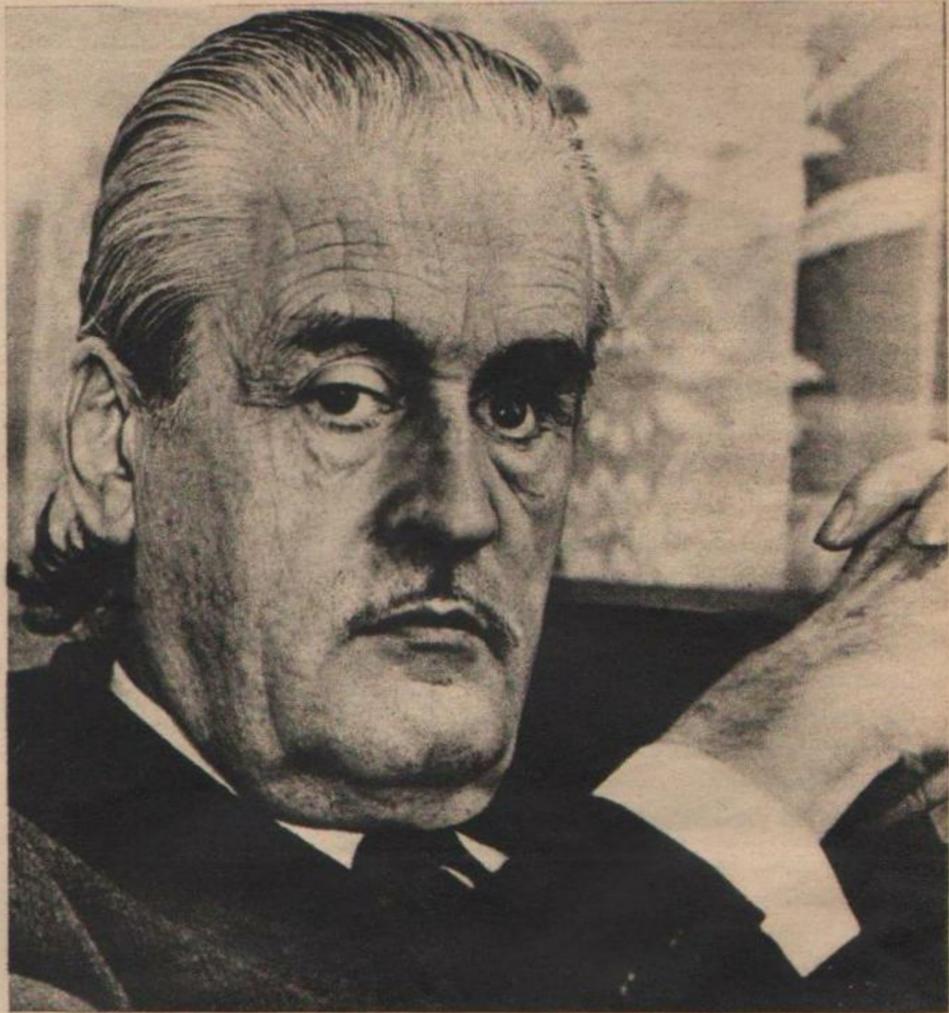
Las Juventudes Políticas Argentinas entienden que sólo la organización y movilización del conjunto del pueblo podrá frenar la ofensiva desatada contra el proceso abierto el 25 de Mayo de 1973. Buenos Aires, 1 de agosto de 1974.

JUVENTUD PERONISTA, Regionales I al VIII
 JUVENTUD POPULAR CRISTIANA
 JUVENTUD DEL MOVIMIENTO DE INTEGRACION Y DESARROLLO
 JUVENTUD DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA PARA LA LIBERACION NACIONAL
 JUVENTUD DEL MOVIMIENTO NACIONAL YRIGOYENISTA
 JUVENTUD DEL MOVIMIENTO DE LA IZQUIERDA CRISTIANA
 JUVENTUD RADICAL
 FEDERACION JUVENIL COMUNISTA
 JUVENTUD DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CRISTIANO
 JUVENTUD DEL PARTIDO INTRANSIGENTE
 JUVENTUD RADICAL REVOLUCIONARIA
 JUVENTUD DEL MOVIMIENTO ARGENTINO CRISTIANO POR LA LIBERACION
 JUVENTUD DEL ENCUENTRO NACIONAL DE LOS ARGENTINOS
 JUVENTUD DEL MOVIMIENTO PROGRESISTA
 JUVENTUD DEL PARTIDO SOCIALISTA POPULAR
 JUVENTUD DE UDELPA LIBERACION NACIONAL
 JUVENTUD DE UDELPA

MENDOZA



Diputado Elio Berdejo. Ahora se asusta por la intervención. Va a perder un sueldo de 1.300.000 pesos.



Martínez Baca cae. Cuando el pueblo le exigió no aflojar, transó. Cuando el pueblo le ofreció apoyo hizo arreglos de salón. Ahora cae.

INTERVENCION:

EL VANDORISMO TRABAJO PARA LOPEZ REGA

"Pero debo expresar con claridad que en todo esto de la intervención federal hay un juego maquiavélico de parte de algunos funcionarios nacionales. En la Argentina, luego de la muerte del general Perón, están sucediendo hechos que nos están llamando la atención. Lo único que le ha faltado al proyecto de Llambi, es que declarara la intervención a las unidades básicas y a las uniones vecinales, puesto que no se han salvado ni las municipalidades, que no tienen nada que ver con este problema del juicio político. Soy verticalista, pero no tengo cuidado en manifestar que debemos cuidarnos de algunos funcionarios". Nervioso, con voz entrecortada por la bronca, el diputado Berdejo, del bloque Justicialista de Mendoza, se refirió a la intervención a la provincia. Fue el miércoles 24 de julio, durante la sesión de la Cámara de Diputados mendocina.

—A Berdejo lo molesta tener que perder la dieta. Un millón trescientos mil pesos por mes (más los gastos de representación) es una cifra que puede poner nervioso a más de uno. Comentó a los enviados de LA CAUSA PERONISTA un viejo peronista ligado a los sectores leales del Movimiento.

Es que Berdejo (quien se autocalifica como perteneciente a la rama gremial del peronismo), además, es uno de los legisladores mendocinos que menos hizo por justificar, aunque sea en parte, ese sueldo astronómico.

—Tendrá que retornar a su taller de autos. A mancharse con grasa, y a trabajar más de 12 horas por día.

La intervención, en realidad, ha dejado totalmente indiferente al pueblo de Mendoza. Las calles de la ciudad, desiertas apenas cae la noche, ofrecen un aspecto desolador. En los cafés de la calle San Martín, a lo sumo, se habla jocosamente de la situación política mendocina. Todos, sin embargo, están conformes con la intervención.

—¿Pero ustedes saben quién es Carlos Mendoza? —preguntó un vendedor de diarios a los enviados de LA CAUSA PERONISTA. Con ese tipo de gobernador nos íbamos a los caños.

CUANDO COMENZO LA COSA

Para comprender un poco lo que está sucediendo en Mendoza, hay que remontarse hasta el año 1965, cuando se realizaron en la provincia elecciones para elegir al gobernador y al vice. Eran los tiempos en que Augusto Timoteo Vador pretendía imponer sus candidaturas en contra de la opinión del general Perón. Eran los tiempos del "neoperonismo". En Mendoza, el vandorismo tenía su abanderado: Alberto Serú García. El gordito Mendoza, ahora defenestrado vicegobernador, aparecía en las listas ocupando un puesto muy se-

cundario. Pero estaba allí; firme contra el pueblo.

Fue en ese entonces que apareció por Mendoza, Isabel Martínez de Perón. Traía claras y terminantes órdenes de Perón: había que derrotar al vandorismo. Así que Isabel apoyó decididamente la candidatura de Corvalán Nanclares, quien tenía como acompañante de fórmula a Alberto Martínez Baca. Por supuesto, el vandorismo no ganó. Tuvo que tragarse la bronca, y dar un paso atrás. Enfrentar a Perón, claro, tenía sus riesgos...

Pero la sangre quedó en el ojo. El gordito Mendoza tuvo problemas con el vandorismo, y por mucho tiempo se dedicó a trabajar. Fueron algunos penosos años en que se lo vio, con el portafolios bajo el brazo, ofreciendo a los comerciantes partidas de jabón. El gordito Mendoza se convirtió en corredor de "artículos finos". Comprobó, además, que el trabajo es duro y poco rendidor. Comprobó que las empresas pagan muy mal a sus empleados.

Mientras tanto, los conservadores gobernaban la provincia. Puestos por la dictadura militar, los "gansos" (como se les llama) hicieron todo lo que debe hacer un gobierno antipopular. Furiosos anti-peronistas, gorilas de almas, los conservadores (aquí se los conoce como "demócratas") se dedicaron a perseguir peronistas. Representantes de los ricos bodegueros, los "gansos" hacían su negocio. Pe-

rón estaba lejos. Y ni siquiera soñaban con que pudiera retornar.

APARECE EDGARDO BORIS

A principios de 1970, se forma en Mendoza el Centro de Acción Sindical y Adoctrinamiento (CASA), un grupo de estudio que daría nacimiento, después, a sectores revolucionarios del peronismo. Aquí encontramos, entre otros, al dirigente gremial Edgardo Boris. Un hombre de la resistencia peronista, torturado por la policía del régimen, con fuertes sentimientos antiburocráticos. Perteneció al gremio de la Sanidad, y se lo conoce como un tipo combativo. Curiosamente, también se encuentra en este grupo al gordito Mendoza. Quizás cansado de vender jabones, optó por arrimarse a un sector decididamente antivandorista. Es posible, también, que su odio hacia sus antiguos compañeros lo haya llevado a tomar esa decisión. Es más: según consta en publicaciones de la época, el gordito Mendoza habló, incluso, de "patria socialista". Declaraciones que lamentará, seguramente, toda su vida.

Otra figura que aparece por CASA, es la de Rodolfo Díaz (alias el "Chango") un ambicioso abogado que, en 1968, y desde la cátedra de Derecho Político de la Universidad de Mendoza, propugnaba las tesis corporativistas del entonces presidente Juan Carlos Onganía.



Humberto López, secretario de las "62". Quería acción contra Martínez Baca. Se le vino la intervención. Le parece "excesiva".



Antonio Cassia, del SUPE, secretario de la C.G.T. A éste tampoco le gustó la intervención.

Hace un año comenzó la ofensiva contra el gobierno de Martínez Baca. El vandorismo empezó cuestionando algunos funcionarios de JP. Martínez Baca aflojó cuando tenía todas las cartas en las manos.

El vandorismo, en la figura del vicegobernador Mendoza, se lanzó a fondo. En pocos meses logró descabezar al gobierno. Martínez Baca creyó que los paraba haciendo concesiones. Hoy no es gobernador, hoy está sometido a juicio. Los vandoristas creyeron en el triunfo. Pero les salió un López Rega que ahora amenaza con poner un interventor propio.

El "Chango" Díaz, actualmente, es asesor de Boris, que es vicepresidente de la Cámara de Senadores, y uno de los mayores críticos que tuvo Martínez Baca desde que asumió el gobierno.

Lo cierto es que Edgardo Boris, a poco de iniciarse el gobierno de Martínez Baca, pasa a integrar las filas vandoristas. Abandona su pasado de lucha, se olvida de las promesas que había hecho a los sectores de la juventud, que habían sido los impulsores de su candidatura, y pasa a ser el verdadero cerebro del vandorismo mendocino. Al principio ocupa el cargo de presidente provisional del Senado, desde donde dirige todas las campañas en contra de Martínez Baca. Pero Boris es un hombre ducho: quien se quema es el gordito Mendoza, un inepto que fracasó, incluso, hasta en la venta de jabones de tocador. Así que es Mendoza el que tiene que dar la cara. El que tiene que enfrentar diariamente los desgastes a que obliga la lucha por el Poder.

CARLOS FIORENTINI, UN INSTRUMENTO

El 22 de mayo, tres días antes de que Martínez Baca asumiera el gobierno, el entonces secretario general de la CGT, Carlos Fiorentini, presenta al gobernador una lista con 72 nombres que "no deben ser designados en el gobierno". Fundamentalmente, se trata de gente vinculada a la Juventud Pero-



Este es López Rega. Quiere poner a Ciro Ahumada como interventor de Mendoza. El vandorismo le sirvió de instrumento.

nista. De esta manera, comenzaba el ataque vandorista. Fiorentini, dirigente de un gremio menor, era el instrumento que elegía la UOM para atacar a los sectores leales del peronismo. Martínez Baca, en ese momento, no hizo caso de la bravuconada de Fiorentini, e ignoró la lista. Y nombró como ministro de Gobierno a Eduardo Zannoni; como subsecretario, a Juan Carlos Cerutti. Dos hombres del peronismo revolucionario. Fueron dos designaciones irritativas. El vandorismo no lo perdonó nunca. A partir de ese momento, y a través de Fiorentini, los vandoristas instrumentan la campaña en contra de Martínez Baca y de sus ministros vinculados a los sectores del peronismo leal. A Fiorentini, se dice, le "calientan" la cabeza para que pida el ministerio de Bienestar Social. Concretamente, le dicen que él debería ocupar ese puesto. Y Fiorentini se lanza a la carga.

En la primavera del año pasado, un proyecto del ministro de Educación, Francisco Reigh, levanta las iras de los "gansos" y de la CGT. Se trataba de un proyecto educativo que tendía a cambiar las viejas estructuras educacionales en beneficio de los sectores populares. Inmediatamente, los "gansos" crean y apoyan una "Federación de Padres" que se moviliza en contra del proyecto y pide la renuncia del ministro Reigh. Esta Federación organizó, entre otras cosas, una "marcha del silencio" que, por sus características, hizo pensar en las

MENDOZA



Mendoza era feliz. Le hacía la vida imposible a Martínez Baca. Creyó que heredaba una gobernación. Ahora también se tiene que volver a casa.



Edgardo Boris, ex combativo, hoy vanderista. Uno de los gestores de la intervención.

que organizaban los gorilas chilenos durante el gobierno de Salvador Allende. No extrañó, entonces, que muchos gorilas chilenos participaran de la marcha. Se acusaba al gobierno de "marcadas tendencias marxistas", y que lo que pretendía el proyecto de Reigh era la "catequización" de los niños mendocinos con el objeto de envenenarlos con el "virus marxista".

Por supuesto, Fiorentini estuvo plenamente de acuerdo con las acusaciones de los conservadores. Podría decirse que allí quedó sellada la unidad ganso-vanderista.

—Esta unidad es lo más funesto que he tenido que ver en mi vida de político —nos decía un diputado del Bloque Peronista, leal—. Pensar que los conservadores fueron siempre los más acérrimos enemigos de los peronistas. Son la expresión de la oligarquía que siempre ha pisoteado a los trabajadores. Y estos señores que se llaman peronistas se dan besitos con nuestros enemigos.

El pueblo mendocino, a pesar de su indiferencia, tiene clara esta unión; es, posiblemente, lo que más lo asquea de todo este proceso. Para los peronistas mendocinos, nada hay tan desagradable como la presencia de un "ganso".

Pero la carrera de Fiorentini se cortó bruscamente. No están muy claras las razones de su caída. Lo cierto es que el 12 de octubre de 1973, en el acto que se realizó en la Plaza Independencia para festejar la asunción de Perón, el impetuoso Fiorentini no figuraba en la lista de oradores. Se dijo en esos momentos que Lisandro Zapata, capo de la UOM de Mendoza y actualmente uno de los máximos jefes de la UOM a nivel nacional, fue el que lo borró de la lista. En realidad, el vanderismo había comprendido que Fiorentini ya no le servía. Y de un plumazo lo borraba. A pesar de que esa tarde, durante el acto, Fiorentini había llegado junto a Eleuterio Cardozo, entonces Delegado Normalizador del Justicialismo (y uno de los que más hizo por afirmar el juicio político).

Claro que Fiorentini no se quedó callado. El 13 de octubre, acusaba al vanderismo, clamaba venganza, insultaba a sus ex compañeros; pero unos días después, desaparecía de la vida pública mendocina. Recién vuelve a aparecer hace unas semanas, cuando se empezó a hablar de la intervención. Junto con unos cuantos marginados, formó el APO, un grupito que celebra la intervención. Es que Fiorentini es un hombre esperanzado: confía en que le den un puesto. ¿El ministerio de Bienestar Social? En Mendoza, todo el mundo habla de Fiorentini como de un "loquito". Nadie lo toma en serio. Ni siquiera sus amigos.

EL CASO GIOL

En enero de este año, el senado de la provincia nombra una comisión investigadora de las bodegas Giol. La comisión, en principio, tenía que investigar las actividades de las bodegas a partir de la caída del régimen constitucional de Illia. Pero cuando en febrero inicia su trabajo, empieza por el final. Empieza investigando lo que estaba pasando en 1974. Y encuentra que uno de los hijos de Martínez Baca ha cobrado una comisión por la venta de vinos a Giol. Esto, en sí mismo, no es ningún delito. El hecho es absolutamente legal. Pero los senadores encuentran que es "inmoral". No puede ser, dicen, que el hijo del gobernador aproveche su privilegiado parentesco para beneficiar su bolsillo. Y ahí comienzan las acusaciones. Los "ganso-vanderistas" encontraban un buen pretexto para iniciar la arremetida final en contra del gobernador. Si ahora no sacamos ventajas, pensaron, estamos listos. Rápidamente, hicieron los aprestos. Los primeros en pedir el juicio político fueron los conservadores. Los vanderistas fueron los segundos. Los radicales, fieles a su tradición, estuvieron en el medio. Aceptaban el juicio político, pero pasa saber si en realidad el gobernador tenía algo que ver con esas acusaciones. "Primero la ver-

dad, y siempre la verdad", lema caro a los liberales.

Martínez Baca, indeciso, irresoluto, no hizo más que precipitar los acontecimientos. En ningún momento intentó apoyarse en el pueblo peronista. Prefirió las composiciones de salón. Y así le fue. A pesar de los muchos viajes que realizó a Buenos Aires, los legisladores mendocinos aprobaron el juicio político.

Carlos Mendoza, el gordito, tocaba el cielo con las manos. Atrás quedaban sus días de vendedor de jabones. Atrás, también, los años duros en que no figuraba en ninguna parte. Boris también sonrió. Su trabajo había dado resultados. Los "gansos" también estaban contentos: la comisión investigadora de las bodegas Giol no llegaría a hurgar con los años de la dictadura, cuando ellos, los conservadores, metieron la mano en la lata. Eso quedaría en el olvido. Los radicales pusieron cara de no entender. Pero no se rasgaron las vestiduras. La democracia, pensaron, exige ciertas cosas. El pueblo, en fin, sonrió socorronamente. No había sido invitado a la fiesta.

En los cafés de la calle San Martín, entre los lustrabotas de la avenida Las Heras, se comentó un rumor que circuló con insistencia: el diputado radical Mathus Escoriahuela recibió amenazas. "Si no votaba el juicio político, lo hacían polsa", nos dijo un mozo del "Avenida", un tradicional restorán del centro. Pero el rumor que más se comentó fue el que asegura que el diputado Sáenz, también radical, habría recibido cien millones de pesos por votar a favor del juicio político. "Cien palos, ¿se imaginan ustedes?", se asombraba un taxista.

UN BALDE DE AGUA FRIA

Así que la intervención cayó como un balde de agua fría. El gordito Mendoza perdió su sonrisa. Boris no lo podía creer. Los legisladores del vanderismo temblaban

por sus dietas. ¿Para esto habían hecho tanto? ¿Para ésta se habían unido con los "gansos"? La única respuesta que obtuvieron los periodistas que llegaban hasta la Casa de Gobierno de Mendoza, fue siempre la misma: "No hay reacción oficial".

La CGT, ahora dirigida por un hombre del SUPE (Sindicato de los Petroleros del Estado), Antonio Cassia, se limitó a dar un comunicado en donde se lavaba las manos. El senador Manuel Humberto López, secretario general de las 62 Organizaciones, dijo que la medida le parecía excesiva.

Sólo los concejales, enfurecidos por la intervención, dieron una declaración condenándola.

Fueron muchos los legisladores que viajaron a Buenos Aires, poco antes de conocerse oficialmente el decreto de intervención. "No tenemos noticias. No creemos que ocurra", decía Camus. Los enviados de LA CAUSA PERONISTA lograron saber que el decreto de intervención estaba listo casi un mes antes de que tuviera sanción. Pero que Duilio Brunello trató de convencer a Llambí para que no efectivizara.

—Brunello era partidario de un arreglo —nos dijeron fuentes vinculadas al Partido Justicialista de Mendoza.

Entre algunos legisladores que apoyaron el juicio político, se suponía que la intervención estaba íntimamente relacionada con los comicios realizados en la CGT. "Parece que Llambí fue claro con Miguel: ustedes ya tienen la CGT; no pueden pretender tener la provincia", reflexionaba un diputado.

La verdad es que, esta vez, parece que el lópezreguismo le gana la pelea por el queso a sus aliados del vanderismo. Llambí, hombre de López Rega, no ignora que uno de los nombres barajados para interventor es el del Tte Cnel. Ciro Ahumada, incondicional del Secretario de la Presidente. Por conspirar contra Martínez Baca, el vicegobernador Mendoza se olvidó que no todas son rosas entre López y el vanderismo. Y perdió.

REORGANIZAR PARA SALVAR EL MOVIMIENTO



NOTA I

Lo estamos viendo a solo un mes de la muerte del General. Las fuerzas imperialistas que tenemos metidas adentro, se han lanzado a conquistar todo el poder. Su objetivo es destruir el Movimiento Peronista, única vía a la liberación. Ante la dramática hora que estamos viviendo, La Causa Peronista recorrió varios puntos del país para hablar con los peronistas sobre la necesidad de reorganizar el movimiento desde abajo, con dirigentes representativos, para prepararse para lo que venga. Los resultados están a la vista. Muchos compañeros han opinado, vertido sus experiencias y sus puntos de vista. Y esto es algo que seguiremos volcando en los próximos números. Y es en ese sentido que les pedimos a los lectores que nos hagan llegar sus inquietudes, ideas, protestas, para que juntos podamos debatir éste, el problema de la hora para todo compañero peronista que siente que el Movimiento es precisamente, la única herramienta para conquistar la liberación de nuestra patria. El futuro del movimiento depende de todos nosotros. Esperamos su aporte.

HORACIO CHAVEZ

(peronista desde el 4 de junio de 1943. Participó en el levantamiento del 9 de junio del 56. Condenado a muerte).

Defender nuestra condición de peronistas

“Me condenaron —dice Chavez—, a prisión por tiempo indeterminado. Primero en Olmos, después me pasaron a Magdalena. De ahí a Las Heras, Río Gallegos y Rawson de donde me fugué. Luego me volvieron a detener en La Plata. Y otra vez de paseo. Olmos, Magdalena, Hospital Militar Central y de nuevo a Olmos donde fui anmistiado el 31 de enero del 58...”

Chavez sonríe orgulloso, como diciendo: “vio, quien me discute a mí el peronismo”. Sigue.

Durante el Plan Conintes lo vuelven a encerrar. “Me llevan al Regimiento 7, de ahí a la cárcel de Las Heras y Magdalena donde finalmente soy puesto en Libertad.

En el 65 me llevan a Coordinación Federal por tenencia de explosivos. Cumpló en Caseros 10 meses de prisión y salgo.”

Desde entonces tuvo varias detenciones y la última vez que lo vinieron a buscar en diciembre del 69, no lo encontraron.

Don Horacio —como le dicen los compañeros—, es hoy Presidente de la Agrupación Cogorno e integrante de la Comisión pro repatriación de los restos de la compañera Evita.

Chavez, un peronista con todas las de la ley, respondió así al cues-



tionario sobre la Reorganización del Movimiento.

L.C.P.: Don Horacio, ¿hay que reorganizar el Movimiento?

H.CH.: “La pucha si hay que reorganizarlo. Es imprescindible. Nosotros nos caracterizamos por ser el movimiento de masas más importante de América Latina,

pero no hemos crecido lo suficiente en organización. Un ejemplo aplastante fue junio y setiembre del 55, donde ante la subversión de la oligarquía y el imperialismo, no respondimos como era debido. ¿Y eso porqué? Por falta de organización.

Otro ejemplo es la campaña pro retorno del Gral. Perón donde fracasamos por el mismo motivo. El General fue detenido en Brasil y ni la burocracia sindical, ni “las autoridades del partido”, ni ninguna agrupación salió a la calle a expresar su indignación por este hecho. La movilización es el mejor camino para organizarnos.

Hoy a pesar del esfuerzo de las organizaciones populares todavía no se ha conseguido la organización suficiente. Se está trabajando en eso y es cuestión de hacerlo rápido para evitar un nuevo 55.

Ahora el General no está con nosotros. Pero debe vivir en nuestra lucha. De lo contrario morirá en serio.

“USEMOS TODO LO QUE APRENDIMOS”

La conducción oficial del peronismo ha dificultado la reorganización del Movimiento al disponer el cierre de Unidades Básicas, prohibiendo actos etc.

Han llegado a decir que en los pocos actos que autorizan no se podrá cantar la marcha.

Es una vergüenza. En estos momentos en que es necesario trabajar mucho para la unificación del Movimiento y reorganizarlo, la expresión del pueblo peronista en sus locales y actos, en sus reivindicaciones, es imprescindible.

No debemos tolerar nada que perjudique al peronismo verdadero porque es el único que puede heredar este proceso.

Debemos movilizarnos, preparándonos para el próximo ataque del imperialismo. Defender nuestra condición de peronistas.

En la reorganización del Movimiento deben participar todos los peronistas en igualdad de condiciones sin marginar a nadie.

Debemos terminar con las decisiones “a dedo” garantizando la elección de dirigentes representativos, salidos del pueblo y con el único interés de hacer frente los ataques del imperialismo y la oligarquía. Yo creo fundamental asegurar nuestra defensa, nuestra resistencia de todas las formas posibles. Algo aprendimos en estos últimos años. Y bueno, usémoslo.

Debemos ser respetuosos con el peronismo. Esa es la única verticalidad ahora. Todo lo que sea en beneficio de la reorganización del movimiento lo vamos a aceptar. Pero si la actual conducción no representa al pueblo que es el único heredero, es distinto. Estas no son palabras. Es nuestra vida misma y vamos a defenderla”.



Solo el pueblo conduce a la victoria

HA PASADO un mes de la muerte del General. Un mes en que los peronistas hemos visto cómo, mientras esperábamos a pie firme bajo la lluvia para darle nuestro último adiós al Líder, mientras a lo largo y ancho del país se multiplicaban los homenajes, modestos, humildes, como todo lo que proviene de la esencia del peronismo, los eternos mercaderes del pueblo comenzaban el "gran negocio". Un negocio que no es otro que la herencia del movimiento, un negocio que debía realizarse en la trastienda, porque en los oídos de todos los peronistas todavía resuenan aquellas palabras del General: mi único heredero será el pueblo.

En este mes, pues, han sido muchos los que han pretendido llenar el vacío político dejado por la muerte del General. Ninguno lo ha logrado, ni lo logrará. Porque hay una sola forma de hacerlo, con el pueblo y no a sus espaldas.

Es decir entonces que de nada valen las especulaciones y pretendidos negocios. Hoy el Movimiento se encuentra desorganizado y carece de una conducción representativa. Esta es una dolorosa realidad que vivimos día a día.

El enemigo que actúa desde adentro y fuera del Movimiento tiene, pues, la oportunidad de que el peronismo desaparezca, se diluya, pierda su esencia revolucionaria y deje de ser ese hecho maldito que impidió que la oligarquía y el imperialismo se consolidaran en el poder.

Frente a esta situación sólo queda una alternativa: reorganizar el Movimiento. Reorganizar el Movimiento significa para las actuales autoridades abrir las puertas para que los peronistas decidan quién los conducirá de ahora en más. Reorganizar el Movimiento significa para todos los peronistas ponernos a trabajar incansablemente para lograr que quienes nos conduzcan sean verdaderamente representativos, para que la traición desaparezca para siempre del seno del Movimiento, para que el peronismo no se desintegre.

Esta es la responsabilidad de las actuales autoridades pero por sobre todo ésta es nuestra responsabilidad como peronistas.

En este mes también hemos escuchado repetidamente en boca de esos "cuervos" de los que hablábamos al principio, grandes alegatos a la verticalidad y a la lealtad. Nosotros creemos que aquí hay un solo tipo de verticalidad y un solo tipo de lealtad. La lealtad y verticalidad al pueblo que es el legítimo heredero de Perón.

Como Juventud Peronista pensamos que nuestra responsabilidad en este proceso de reorganización es particularmente importante. Nuestra fuerza se gestó y consolidó al calor de las luchas contra la dictadura y no en la fácil negociación de los cargos. Eso ha dado como resultado una fuerza poderosa, organizada y disciplinada, puesta al servicio de los objetivos históricos del peronismo.

Esa fuerza que hoy somos es lo mejor que podemos ofrecerle a todos los peronistas para realizar en conjunto esta tarea.

A lo largo de todo este proceso hemos dejado de ser una expresión exclusivamente juvenil. Somos conscientes de que a los miles de jóvenes peronistas que integran nuestras filas se suman miles de peronistas que aún no siendo jóvenes se sienten identificados con nuestra lucha y nos ven como la esperanza de prolongación del Movimiento hacia el futuro. Miles de peronistas que hoy reclaman que el Movimiento levante más alto que nunca sus banderas de lucha y se ponga a la cabeza del proceso de liberación nacional y social.

Por eso nuestra fuerza, nuestra organización, nuestras unidades básicas no son hoy patrimonio exclusivo de la juventud, sus puertas están abiertas para que el peronismo se reorganice a partir de lo que decidan los peronistas y no quienes pretenden adueñarse del botín.

En cada unidad básica, en cada barrio, en todo lugar deben empezar a funcionar Comisiones de Reorganización del Movimiento Peronista a partir de las cuales exijamos que éste sea conducido por quienes expresen legítimamente los intereses de la clase trabajadora.

Nosotros hemos lanzado una consigna que pretendemos que sea de todo el Movimiento: **Hasta la victoria mi General.**

Esa consigna resume nuestra máxima aspiración: llevar a la victoria las banderas de lucha que lanzara el General Perón hace casi 30 años: **Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política.** Ese es nuestro compromiso, estamos seguros de lograrlo y sabemos que esa victoria final señalará el reencuentro definitivo de Perón y Evita con su pueblo.

Hoy más que nunca, y ante la situación que está atravesando nuestra Patria y el Movimiento se nos exige a todos los compañeros volcar las propuestas más claras que permitan desbaratar la estrategia de dominación del Imperialismo y la oligarquía. Y esto no pasa sino, por cubrir la ausencia del Líder, para seguir permitiendo que el Movimiento pueda llevar adelante su estrategia de Liberación en estos momentos doblemente amenazada, por el enemigo principal y por la acción que están cumpliendo los sectores abiertamente proimperialistas y reaccionarios desde las estructuras formales del Movimiento y desde los sectores de poder que les confieren los puestos que han ganado en el Gobierno.

La pérdida que significa la muerte del General Perón sólo es posible reemplazarla con el concurso mayoritario y decidido de la clase trabajadora y el pueblo peronista; el instrumento para llevarlo adelante, el Movimiento Peronista REORGANIZADO - UNIDO. La propuesta organizativa sólo surgirá de la combinación de tres elementos: a) la experiencia de 18 años de lucha; b) la voluntad de ese Movimiento expresada y sintetizada el 11 de

marzo y el 23 de setiembre y que fue la opción por la liberación en contra de la dependencia. Opción que exigía cambios y modificaciones revolucionarias en contra del statu quo de los monopolios y la oligarquía; c) la situación planteada a partir del 1º de julio, y la necesidad de dar respuesta rápida, antes de que se cierre el cerco de dominación sobre el campo de la Nación.

Para verificar en las bases la necesidad de la Reorganización del Movimiento y al mismo tiempo para desarrollar canales organizativos que expresen su voluntad, proponemos la creación de "COMISIONES PRO REORGANIZACION DEL MOVIMIENTO". En este sentido debemos recurrir a los aportes que nos brinda el análisis de la historia de lucha de nuestro Movimiento; podemos nombrar dos momentos de los muchos que configuran la experiencia del pueblo peronista. Uno, pasado, la resistencia; otro, más cercano y reciente, la campaña por el retorno del General Perón.

Con respecto al primero, y ante la situación de emergencia que significaba la derrota popular del 55 y el triunfo gorila, son un grupo de compañeros y los sectores leales, (ante la ausencia o traición de la mayoría de los dirigentes, sobre todo los que ocupaban cargos en el Gobierno y el Movimiento) los que se lanzan, desde abajo, a dar las primeras respuestas. Rápidamente, generan formas organizativas y de lucha que permitieron no sólo poner en funcionamiento a amplios sectores, sino dismantelar y derrotar a la dictadura sangrienta obligando al régimen a adoptar otros mecanismos y formas de dominación.

Con respecto al ejemplo más reciente, la campaña del "Luche y Vuelve" y el posterior retorno del General, es clara la diferencia entre este momento y la anterior experiencia conducida por el vanderismo y sin participación popular, el "fracasado operativo retorno del año 64"; fundamentalmente porque las reformas organizativas que permitieron la participación y movilización popular no sólo permitieron el hecho histórico del 17 de noviembre, sino que fue la situación más favorable con que contó el General Perón para acorrallar a la dictadura, dismantelar el GAN y arrancar las elecciones. En estos dos ejemplos o momentos políticos también se daban profundas contradicciones entre las autoridades y estructuras formales del Movimiento (negociadores - participacionistas - continuistas) y el poder real, es decir, el Movimiento-Pueblo en su conjunto, expresado por los sectores, organizaciones, estructuras y propuestas que sintetizaban con mayor nivel de conciencia la lucha de nuestro pueblo y las directivas de nuestro Líder.

Hoy nuevamente los peronistas atravesamos por una situación crítica y de emergencia. Como ayer, las estructuras formales demuestran lo que son —políticas negocia-



doras y claudicantes—, vacías de pueblo en contra de ese pueblo. Hoy nuevamente hay que apelar al poder real, al que optó por la liberación y exigió los cambios, el que advierte el peligro. Y esto, compañeros, lo debemos conformar desde abajo, en las casas, las Unidades Básicas, en los barrios, con la participación de todos los peronistas, viejos, jóvenes, mujeres, pibes.

Que en la opción por la liberación, se vaya eliminando a los traidores y simultáneamente nos organicemos, actuando de conjunto y dando respuesta a todos los sectores populares que conviven en un mismo territorio, sin retroceder un paso para comenzar a resistir el embate gorila.

Las casas, la U. B., el barrio, la zona, tienen que ir nucleando a ese poder popular, para que, movilizado, participe y sea nuevamente el protagonista de las grandes decisiones. Si en la resistencia, espontáneos, desorganizados, sin medios, se destruyó a los gorilas, si en el período de "Luche y Vuelve" se venció al ejército cipayo y dictatorial, hoy podemos comenzar a formar verdaderos centros de gravitación y de poder, por manzana, en todos los barrios, en los talleres y las fábricas. Que no sólo cubran las expectativas de los compañeros sino que los conduzcan a la resistencia activa, que permita el posterior avance y derrota del enemigo.

Por eso la necesidad de que nos volquemos junto con todos los peronistas a instrumentar esos referentes de poder y de conducción —las "COMISIONES DE REORGANIZACION DEL MOVIMIENTO"— para que a la ofensiva del enemigo se le responda en las casas y territorios con el concurso de toda la población, que irá visualizando en estas COMISIONES Y COMPAÑEROS la respuesta a sus reivindicaciones y necesidades, y encontrará en éstos la verdad sustentada por Perón y, claramente, su identidad peronista, lo que le permitirá la contraofensiva por la liberación definitiva.

Como J. P. tenemos que abrirnos a esos hombres y mujeres que nos permitan ir comprendiendo con mayor claridad sus experiencias y expectativas, y seguir a esos peronistas. Ofreciéndoles el concurso organizado de nuestros activistas y militantes, demostrando que no

sólo sabremos afrontar las situaciones difíciles que se avecinan sobre nuestra Patria, sino que estaremos nuevamente en las primeras filas, decididos y hasta las últimas

consecuencias. Porque será el pueblo peronista el que nos conducirá a la victoria.

Y esto nuevamente lo hará el Movimiento Peronista, pero ya re-

organizado, con sus estructuras organizativas y de conducción, de abajo hacia arriba, sin falsas divisiones, porque la única que debemos marcar a fuego es la que se-

para a los sectores que opten por la liberación y aquellos que no tendrán más remedio que dar la cara y jugar abiertamente por la dependencia.

ESCRIBE ADRIANA LESGART

Para ganarle poder al enemigo

El Gral. Perón murió sin haber podido concretar las banderas que desde el 17 de octubre de 1945 viniera enarbolando junto a Evita y los descamisados. De allí que la responsabilidad que como argentinos tenemos en el camino hacia la liberación nacional y social, se acrecienta el 19 de julio. Debemos asegurar la continuidad del Movimiento peronista como Movimiento revolucionario, capaz de construir la Patria Justa, Libre y Soberana y debemos garantizar la auténtica Unidad Nacional que posibilite estrechar filas con todos los sectores populares que están en contra del imperialismo yanqui y la oligarquía.

Hoy, cuando de los tres protagonistas fundamentales del proceso de Liberación iniciado en 1945: PERÓN, EVITA y el PUEBLO, solo queda el Pueblo, es vital desarrollar todas las tareas tendientes a lograr la Unidad, Solidaridad y Organización; tres elementos inseparables de la movilización popular.

EL PROCESO QUE INICIAMOS EL 11 DE MARZO DE 1973

Después de 18 años de dura lucha contra el gorilaje logramos imponer un gobierno peronista y un programa, cuyos pilares principales eran:

1) Nacionalización de la economía, expresada en una política económica antimonopólica y de recuperación de las industrias del país.

2) Justicia social, implementada a través de los derechos de los trabajadores y la distribución justa de la riqueza.

3) La representatividad de quienes deben conducir el gobierno y el Movimiento. Para ello, se debía dar la reorganización del Movimiento a través de elecciones limpias en las distintas ramas.

4) La movilización y participación popular en las decisiones del gobierno, como única forma de llevar adelante la consigna del General Perón: "Haré lo que el Pueblo quiera". Para ello era preciso crear canales de expresión populares y democratización de otros ya existentes: U. Básicas, sociedades de fomento, sindicatos, etc.

5) Eliminación de la represión popular y persecución a los grandes explotadores y castigo a los torturadores.

6) Unidad Nacional para enfrentar el Imperialismo yanqui.

Haciendo un balance de un año de gobierno, nosotros planteábamos que ese programa había sido distorsionado, ya que las características principales de la situación general eran la desmovilización, desorganización, ausencia del pueblo en los organismos de gobierno y absoluta falta de representatividad en los funcionarios y dirigentes políticos y sindicales.

Se produjeron graves hechos: el

20 de junio en Ezeiza, con el asesinato a militantes populares, la designación de gorilas como administradores de justicia, leyes de carácter antipopulares, como la que consolidó a los traidores como dirigentes sindicales.

Todo esto posibilitó al Imperialismo un mayor margen de manobra, al contar con socios en importantes cargos de gobierno y al permanecer el pueblo desmovilizado. Hasta tal punto, que el General Perón el 12 de junio debió hacer un llamado al pueblo peronista, para frenar el avance de las empresas monopólicas que comenzaban a usar armas poderosas que debilitan al gobierno, como el desabastecimiento.

Ese día el General Perón, en su discurso del mediodía, marcó los enemigos del pueblo, como lo había hecho siempre desde 1945.

Ese 12 de junio se produjo un avance en una etapa de debilitamiento popular, como el que estábamos atravesando. Una frenada a los sectores pro-imperialistas que hasta entonces habían querido utilizar al peronismo en función de sus intereses reaccionarios. Quizás lo más importante de esta fecha fue la frase que el General Perón pronunció y que se transformó luego en su testamento: **MI UNICO HEREDERO ES EL PUEBLO.**

Esta frase nos indica que la representatividad se consigue en la lucha, como Perón la logró, acompañando y guiando al pueblo en todas las experiencias, desde el gobierno y desde el llano, controlando resortes de poder o alentándonos en la resistencia.

Y esa representatividad no es hereditaria justamente por esa razón. No existe una persona que pueda reemplazar a Perón, por eso el mismo General dijo: "Solo la organización vence al tiempo".

SOLO LA ORGANIZACION VENCE AL TIEMPO

Es necesario construir la organización popular que asegure la existencia del Movimiento de Liberación Nacional y Social. Con el General desaparece el único factor de Unidad nacional, ganando así el Imperialismo. Y esto significa una gran pérdida para la Nación, se debilita el Movimiento y se dificulta la posibilidad de construir el Frente de Liberación Nacional. El Movimiento peronista deja al desnudo su falta de representatividad en los organismos de conducción.

30 AÑOS DE LUCHA Y UNA INCIPIENTE ORGANIZACION

Ganar las fábricas, las sociedades de fomento, las cooperadoras escolares, etc., avanzar con organización para consolidar el campo popular, exigir que nos representen hombres y mujeres leales, a Perón, a Evita y al Pueblo. El enemigo irá incorporando nuevas for-

mas de división, usará los más obscuras y pretenderá crear confusión en el seno del Pueblo, para evitar que el Movimiento se fortalezca y avance.

En la fábrica la persecución, la prebenda, el asesinato, el despido, serán las cartas que a diario jugarán los traidores. Solo impediremos que ganen terreno levantando, hoy más que nunca los derechos de las trabajadoras.

En el barrio las mujeres debemos agruparnos para fortalecer y ganar los organismos barriales, impulsar en el seno de los mismos la necesidad de defender la justicia social, la soberanía política y la independencia económica.

La Unidad Básica, la escuela, la sociedad de fomento, los clubes, deben ser los centros, donde, con una práctica de lucha y trabajo concreto, se promueva la unidad del Movimiento.

Desde el llano debemos librar las mayores batallas, por la UNIDAD, SOLIDARIDAD Y ORGANIZACIÓN del movimiento.

Unidad para sumar nuestras fuerzas contra los poderosos. Solidaridad porque así lo impone la conciencia y lucha de nuestro pueblo. Organización para triunfar

Cada compañera que se organiza para terminar con la injusticia y la opresión, fortalece la organización popular.

Desde la UB cumpliremos con las tareas de adoctrinamiento, llevando a todos los vecinos las banderas de lucha de Perón, Evita y el Pueblo. La UB debe ser centro de control político, el pueblo que allí se convoca debe tener claro que en el terreno que los rodea se debe imponer el respeto por las luchas populares, se debe impedir el atropello del pueblo y desde esos lugares se debe elegir y exigir a quienes nos representan. Pero su función no es sólo ésta; la UB tiene tareas para ir incorporando a las compañeras y son numerosas: campaña contra el desabastecimiento, campañas de salud, de recreación, acciones comunitarias con todos los organismos del barrio, y en todas estas luchas el Pueblo irá experimentando quienes son sus representantes auténticos y quienes detentan sus puestos para usufructo propio, imponiendo de esta forma, al gobierno, el cumplimiento del programa del Pueblo.

Como Agrupación Evita proponemos a todas las mujeres peronistas, participar y luchar para forjar una Rama Femenina unida, solidaria y organizada que sea realmente representativa, y que luche junto al resto del Movimiento por los intereses, económicos, sociales de los trabajadores.

GANAMOS PODER AL ENEMIGO

Si como amas de casa defendemos los derechos a la salud, educación, si defendemos el presu-



puesto familiar organizando comisiones de defensa del salario.

GANAMOS PODER AL ENEMIGO

Si como mujeres trabajadoras exigimos justos salarios, protección a la maternidad y a la infancia, cumplimiento de todas las conquistas sociales que logramos en el anterior gobierno peronista.

Si en las fábricas ponemos al frente de nuestras comisiones internas a auténticas luchadoras.

GANAMOS PODER AL ENEMIGO

Si como mujeres peronistas exigimos que se cumpla el programa votado por el pueblo.

Si exigimos la repatriación de la compañera Evita.

Si exigimos la liberación de los presos populares.

GANAMOS PODER AL ENEMIGO

Si imponemos la reorganización del Movimiento con hombres y mujeres probadas en la lucha infatigable de estos 18 años, leales a los intereses del pueblo peronista.

Proponemos la formación de Comisiones de Reorganización del Movimiento en todas las ramas y a todos los niveles, pero solo serán eficaces si se nutren del aporte del pueblo, del trabajo intenso en las bases peronistas.

GANAMOS PODER AL ENEMIGO

Si desarrollando todas las tareas antes mencionadas, forjamos la organización popular, única herramienta capaz de hostigar, combatir y destruir a nuestros enemigos: el imperialismo yanqui, la oligarquía y los traidores.

"Los trabajadores saben que la oligarquía, que los mediocres, que los vendepatrias, no están derrotados, desde sus guaridas asquerosas atentan contra el pueblo y la Libertad."

Evita



HECTOR CASTRO

(DIPUTADO PROVINCIAL DE CORDOBA Y REPRESENTANTE DEL MOVIMIENTO OBRERO EN LA LEGISLATURA.)

Unidades Básicas por manzana

COMO DISCIPULO de lo que Perón nos ha enseñado, que hay que "institucionalizar al Movimiento", sostengo que es prioritaria la reorganización de este gran Partido Revolucionario de Masas que debe ser el peronismo.

La forma más sana e inteligente, que es lo válido en política, de llevar a cabo esta reorganización, es hacerlo democráticamente. El Partido debe estar estructurado de abajo hacia arriba, dándole prioridad al nervio del peronismo, las Unidades Básicas, que rompieron con las estructuras del viejo y corrupto comité.

El Movimiento está estructurado en cuatro ramas. Creo que el partido debe estructurarse en ramas. Pero más allá de la palidez de la rama sindical para expresión política del movimiento obrero, sostengo que los trabajadores nos tenemos que aglutinar fundamentalmente en las Unidades básicas. Su eficacia quedó demostrada a partir del '56, cuando iniciamos la guerra contra la usurpación. Las Unidades Básicas, o su espíritu, que sobrevivía, porque locales no había ni carteles tampoco, nos servían de fortín. Allí nos reuníamos, en casas de compañeros, como antes lo habíamos hecho en nuestros locales, allí discutíamos, allí planeábamos nuestras operaciones. La misma mecánica que utilizaron después los muchachos de la guerrilla en las villas y en los barrios obreros.

En la actualidad, durante los últimos meses de lucha contra la dictadura, durante la campaña electoral, las Unidades Básicas han demostrado ser células populares que, bien organizadas, dan excelentes resultados. Porque las Unidades Básicas no son comité, no hay una por seccional, o distrito, los peronistas tenemos la obligación de abrir todas las que podamos. Una por barrio, por manzana o por cuadra. Cuanto más Unidades Básicas tengamos mejor operaremos, porque allí es donde el pueblo es convocado, allí decide.



La misión del Consejo Superior es poner en práctica el legado de Perón, institucionalizar, reorganizar el Movimiento. Prepararlo para la lucha, que puede ser una guerra o no, pero que no nos debe sorprender desorganizados. Ahora hay que practicar la verticalidad. Pero la verticalidad al pueblo, único heredero de Perón; la verticalidad a lo que resulte de su voluntad. Y su voluntad sólo puede saberse consultándolo. Eso es practicar las enseñanzas de Perón. Lo otro es genuflexión, servilismo, obsecuencia estéril.

Verticalidad es trabajar honestamente dentro del Movimiento poniendo en práctica las enseñanzas de Perón, no vestirse con la camiseta peronista para servirse del Movimiento sino servir al mismo. Casualmente acá los que más han predicado la verticalidad son los que más veces nos han vendido a los enemigos del pueblo peronista: la oligarquía y el imperialismo.

FAUSTO RODRIGUEZ

(DIPUTADO PROVINCIAL DEL BLOQUE DEL FREJULI. CONGRESAL NACIONAL DEL PARTIDO JUSTICIALISTA.)

Unidad: sólo por medios democráticos

ESTE TEMA lo he discutido bastante con otros compañeros congresales nacionales del Partido por Córdoba. Entendemos que la muerte de nuestro líder ha creado una novísima situación en el Movimiento. Creemos que la desaparición física del General sólo puede remediarse parcialmente con la unidad efectiva del Movimiento Nacional Justicialista. Y en esta coyuntura política esta unidad sólo podrá darse a través de la vía democrática interna, permitiendo que las bases elijan a sus mejores expresiones. Esto, que parece una postura liberal, es una manera realista de encarar la novísima situación creada toda vez que creemos que la desaparición del General nos sitúa a todos los peronistas en una situación de igualdad en responsabilidades y derechos. Ahora somos todos pares.

Creo que hay que revitalizar al Partido Justicialista, crear un auténtico partido de

masas, que funcione con sus órganos respectivos en forma democrática y que sirva para expresar la verdadera posición del pueblo peronista ante cada situación. En ese sentido considero que estamos viviendo en los marcos de un régimen que intentamos destruir pero cuya existencia es pública y notoria. Vale decir, que hay que revitalizar en el Movimiento la lucha democrática. Para que las mayorías conduzcan a sus representados y las minorías tengan un papel fiscalizador. Esta es la única manera de que realmente gobiernen las mayorías, de que el que se quiera ir porque pierde, porque no tiene representatividad, se vaya solo. Si no hay lucha interna el peronismo marcha a su división, toda vez que la "dedocracia" imposibilita que el afiliado elija a sus mejores representantes.

La verticalidad peronista debe entenderse ahora como un acatamiento a las direc-

ciones elegidas por las bases. El peronismo no es una organización de milicos donde nosotros nos veamos obligados, en virtud de un irracionalismo político, a avalar hombres y políticos que no representan los intereses del pueblo.

Yo tengo un concepto partidista del Movimiento. La estructura de ramas sirvió al General Perón para instrumentar políticas. Pero en falta de Perón hay que construir una herramienta que lo sustituya. En realidad acá todo el mundo se dice representante de las masas y la masa no delega su confianza en nadie totalmente. La única solución es ahora la reafiliación masiva que vigorice al Partido y que sean los afiliados quienes, en definitiva, gobiernen la estructura partidaria a través de sus delegados. Para que las autoridades sean respetadas en nuestro movimiento popular, deben ser las autoridades elegidas por el mismo pueblo, no cualquiera.

Esta misma vía democrática que estimo necesaria para el Partido es ya un reclamo constante en los sindicatos, una vía democrática que ha sido abandonada hace rato por la mayoría de las actuales conducciones nacionales de los gremios.

Si esta reorganización no se lleva a cabo en los momentos de grandes definiciones políticas el Movimiento se irá dividiendo en dos, tres o más expresiones, cada vez que un dirigente, al no haber consulta popular, se pueda arrojar la voz de las mayorías a placer.

Como congresal nacional del Partido es-



timo que los congresos nacionales deben realizarse en cualquier provincia. Hasta ahora los provincianos hemos ido a "recibir la línea" a Buenos Aires, recibiendo, en ocasión de votaciones o definiciones, las presiones por todos conocidas y que a veces se han expresado en forma poco legal.

HECTOR BRUNO

(DIPUTADO PROVINCIAL DE JP. PRESIDENTE DEL BLOQUE DEL FREJULI Y DIRIGENTE SINDICAL DOCENTE.)

La unidad, única herramienta de lucha

Creo que es imprescindible reorganizar el Movimiento. En esto fue claro el General cuando dijo, poco antes de morir, que su único heredero es el pueblo. Y este pueblo debe contar con una herramienta adecuada para llevar adelante el proceso de Liberación y Reconstrucción Nacional en el que está empeñado. Sin esa organización el pueblo heredero de Perón carece de la herramienta necesaria para cumplir con su programa.

La reorganización debe partir de la reestructuración de las Unidades Básicas con el sentido que Perón les dio, verdaderas células organizativas de las bases populares que sirvan de sostén y control al gobierno. Sus atribuciones deben estar perfectamente delimitadas, sus autoridades deben ser elegidas democráticamente y su estructura debe tener la agilidad necesaria para producir los cambios que sean necesarios. A partir de estas estructuras primarias deben surgir los cuerpos de conducción de segundo y tercer grado que, de esta forma, tendrán una representatividad adecuada a la voluntad de las bases peronistas.

En esta estructura organizativa deben estar perfectamente integradas las distintas Ramas del Movimiento que, sin perder sus conducciones particulares, conformen un solo cuerpo integrado de conducción.

Esta forma organizativa, como cualquier otra forma de organización, tiene sentido en tanto responda a un programa y a objetivos políticos claros. En esta etapa política por la que atraviesa el país la reorganización de nuestro Movimiento debe responder al objetivo de la unidad del frente interno de la República, tal como lo quería el General Perón. De ahí la imperiosa necesidad que realmente esta forma organizada del Justicialismo sea el eje del Frente Justicialista de Liberación y, a través de este, el factor de unidad de las fuerzas políticas nacionales. De esta manera se logrará la unidad del frente interno para oponerla como herramienta eficaz a los enemigos del pueblo: la oligarquía y el imperialismo.

Se desprende de esta propuesta organizativa que las distintas ramas del Movimiento deben ser factores de unidad. Así, por ejemplo, las 62 Organizaciones, expre-



sión del movimiento obrero peronista, deberían convertirse en la herramienta de unidad de toda la clase obrera. Y si para eso no sirven, deberían desaparecer.

Creo que estos conceptos podían sintetizarse en los siguientes. Es necesario poner en vigencia inmediata las estructuras básicas del Movimiento que sólo funcionarán en la medida en que reine una real democracia interna tras una afiliación masiva.

En ese sentido creo que la misión de la actual conducción nacional del Partido Justicialista es posibilitar esa reorganización y fortalecer la unidad de las fuerzas nacionales a través del instrumento creado por el General: EL FREJULI.

Creo que en la etapa actual el Movimiento debe mantener una verticalidad de conducción. Pero esa verticalidad debe ser la expresión de la voluntad del pueblo peronista. En otras palabras. Que esa conducción sea capaz de dar propuestas que representen una unidad conceptual sobre el programa querido por las bases y propuestas organizativas que fortalezcan las estructuras populares. Y esto sólo será posible si se permite la participación activa del pueblo peronista a través de sus organismos primarios, las Unidades Básicas, tras una afiliación real y un proceso democrático de elección de representantes.

GERVASIO LEPEZ

(SECRETARIO GENERAL DEL SINDICATO DE CANILLITAS DE MENDOZA.)

Unidad contra los traidores vandoristas

Claro que hay que reorganizar al Movimiento. Para limpiarlo de los traidores vandoristas, que traicionaron al general en vida y después de muerto. Los vandoristas tienen la gaita y los fierros, pero los peronistas tenemos las enseñanzas de nuestro líder. Somos la clase trabajadora, que ha comprendido que hay que cambiar un sistema podrido, y sustituirlo por otro, en donde sean ciertas las verdades del peronismo.

Y hay que reorganizarlo para que los enemigos de adentro y de afuera no nos terminen aniquilando. Por que lo mejor que puede ocurrirles a ellos, es que nuestro grandioso Movimiento termine destruido. Con el Movimiento roto, con el jefe muerto, podrán hacer lo que se les antoje. Pero el imperialismo y los vandoristas no saben que el pueblo es peronista hasta la muerte, y que va a pelear por seguir siéndolo.

En la reorganización sólo hay que dejar de lado a los traidores vandoristas. Existen compañeros que, por el hecho de haber sido dirigentes sindicales, muchos los miran con desprecio. Están equivocados: ellos también son peronistas, y no tienen nada que ver con la mugre vandorista.

Ahora está muerto el general, así que la verticalidad ya no puede ser la misma. No podemos aceptar la verticalidad de dirigentes que no han sido elegidos por el pueblo. La única verticalidad que reconocemos es la verticalidad que salga del pueblo.

Todos los peronistas leales debemos



participar. Todos los que hayan practicado la lealtad, y no la hayan declamado. Creo que la juventud cumplirá un papel muy importante. Los muchachos que tanto hicieron para el regreso del general, y a los que tanto temen los vandoristas, serán los encargados de terminar con estos delincuentes. Con estos vandoristas que de peronistas no tienen ni un pedacito.

MIGUEL ANGEL BALUSSI

(DE LA MESA COORDINADORA DEL PERONISMO ORTODOXO Y REVOLUCIONARIO.)

Acatar sólo al pueblo

LA REORGANIZACION del Movimiento es una necesidad imperiosa. Pero es necesario, también, que se dejen de lado las políticas sectarias. En este momento, sólo tenemos un enemigo dentro del Movimiento: el vandorismo. Hay muchos compañeros con trayectoria de lucha que, por un motivo u otro, fueron a veces muy mal evaluados. Se los puso a todos bajo un mismo rótulo, el de burócratas. En Mendoza, al menos, he podido comprobar que esto sucedió con frecuencia. Tenemos que comprender que sólo la unidad y la organización, podrán darle al Movimiento la fuerza que tenía con la presencia del general Perón.

Hay que reorganizarlo para que el enemigo no produzca un nuevo 55. Lo que quiere el imperialismo, y su aliado el vandorismo, es la destrucción del Movimiento. Tenemos que prepararnos para enfrentar los embates del enemigo. Sin reorganización, sin una consulta permanente a las bases, sin la democratización que los peronistas leales venimos pidiendo desde hace mucho, quedaremos inermes. El general ya no está. Y él era el único que podía, con su sola presencia, frenar el avance del imperialismo.

El Movimiento debe ser reorganizado con la participación de todos los peronistas que no estén relacionados con el



vandorismo. Muerto el general, la verticalidad deja de existir. Sólo se debe acatar las directivas que emanen del pueblo.

ARNALDO LIZASO

(AGRUPACION DEL PERONISMO AUTENTICO.)

Solo los burócratas se oponen a la reorganización

EVIDENTEMENTE es necesaria la reorganización del Movimiento. La herencia de Perón es el pueblo y para que esa herencia lome vigencia debe permitirse que el pueblo peronista se manifieste ampliamente, sin ningún tipo de limitación, y cumpla con la sentencia de ser dueño de su destino. Los dirigentes actuales representan una ínfima parte del peronismo y si bien se arrojan, cuando conviene a sus intereses, la representación de siete millones de votos, mantienen cerrada la afiliación para poder manejar a su antojo y conveniencia el instrumento político del Movimiento que es el Partido Justicialista.

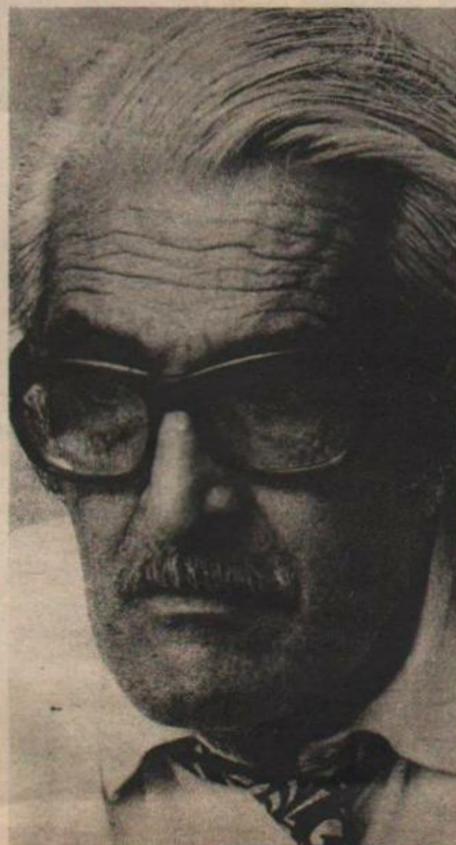
Las actuales autoridades deben limitarse a ser los albaceas de la herencia de Perón y, respetando su voluntad, hacer que el pueblo la reciba, permitiéndole organizarse para luchar contra los enemigos de adentro y de afuera, ya denunciados por el general Perón en su última convocatoria y contacto físico con el pueblo. Y no pretendiendo, como hasta ahora, y manejando a su arbitrio la tan mentada verticalidad, ser los directos herederos o beneficiarios.

En el Partido Justicialista debe abrirse en forma inmediata la afiliación masiva y convocarse a elecciones totales de auto-

ridades. En el movimiento gremial también debe permitirse la libre expresión de los afiliados a los diferentes gremios sin fraudes, trampa o matonaje, colocando a tal fin, los gremios en estado de asamblea. Solamente los malos dirigentes o los que en forma cierta saben que no cuentan con el apoyo de las bases pueden oponerse a esta medida. Aquellos dirigentes dignos no temerán el veredicto de sus compañeros.

En el Gobierno debe promoverse también de forma inmediata el cambio de los hombres que alientan formas o ideas antipopulares. Nadie, de buena fe, puede ignorar que hay hombres que son repudiados por el pueblo. Perón decía que los pueblos, intuitivamente, no se equivocan. Tampoco ahora el pueblo se equivoca. Los López Rega, Llambi, Otero, Villar, Margaride, son evidentes figuras antipopulares. Mal puede asumir el pueblo la herencia de Perón con estas figuras que evidentemente representan intereses ajenos al pueblo.

La bandera de la liberación debe ser mantenida en alto como primer objetivo y, recordando a Eva Perón, "cueste lo que cueste y caiga quien caiga", el proceso



votado el 11 de marzo y ratificado el 23 de setiembre debe seguir adelante.

Si el gobierno y el Movimiento no rectifican el rumbo y buscan el apoyo y la organización del pueblo estará a disposición de nuestros enemigos el actual Gobierno es nuestro Gobierno y por ende todo aquel que se sienta peronista debe defenderlo. Pero eso no significa verticalidades raras, obsecuencia o sumisión.

La historia ya vivida en 1955 puede repetirse y tomando experiencia de aquella triste lección debe procederse a la eliminación de todas las figuras o medidas urticantes que impiden el acercamiento del pueblo al gobierno.

A la señora Presidente, que Dios la ilumine y busque, como única guía el cogobierno y es nuestro Gobierno y por ende con el mandato histórico del líder en la seguridad de que el pueblo jamás la traicionará y estará permanentemente a su lado para hacer la patria justa, libre y soberana. En nuestro país existe pueblo y antipueblo, patria y antipatria, liberación o dependencia; lo demás es sólo artificio para defender intereses o personas. La señora Presidente y la historia tienen la palabra.

Nadie que no sea el pueblo peronista puede decidir quién es peronista y quien no. El macartismo es la simple excusa de los menos para seguir usufructuando posiciones, impidiendo el surgimiento de figuras representativas de la mayoría. Quiénes nos dirijan, quienes nos gobiernen y los símbolos que nos representen son patrimonio exclusivo del pueblo, y es así como nadie ni nada podrá impedir que Perón y Eva Perón estén en el corazón de todos los peronistas. Por más que se retaceen sus presencias físicas del contacto con el pueblo, en el caso de Perón, con las trabas e impedimentos para que su pueblo lo vea, y en el caso de Eva Perón con el mantenimiento de sus restos en el exilio, son los únicos símbolos que el peronismo reconoce para inspirarse y representarlo.



PIO DOMINGUEZ (EX MIEMBRO DE LA CONDUCCION DEL PARTIDO JUSTICIALISTA DEL CHACO, HASTA COMIENZOS DE ESTE AÑO)

El pueblo nunca se equivoca

P.: ¿Hay que reorganizar el Movimiento?

P. D.: Es imprescindible reorganizar el Movimiento teniendo en cuenta que esa fue la aspiración del Gral. Perón antes de expirar, tanto es así que nos había dicho que iba a mandar los interventores dentro de poco tiempo.

Ahora los hombres del interior estamos esperando urgente que manden los representantes a ver si realmente vienen a reorganizar o qué vienen a hacer, porque la experiencia que tenemos nosotros, los del interior, no nos da mucha confianza en esas tareas. Los últimos hechos concretos de hombres que han venido como delegados, veedores, han resultado un desastre para el Movimiento, porque lo único que se ha hecho es concretar acciones de pequeños grupos, privilegiados diríamos, que no hacen a la voluntad de la mayoría.

P.: ¿Para qué hay que reorganizar el Movimiento?

P. D.: Nosotros tenemos que hacer lo que Perón nos señaló cuando dijo que su único heredero es el pueblo. Y hay que tener en cuenta que una cosa es tener gente y otra tenerla organizada.

Lo que me preocupa, por lo que se ve, no están queriendo reorganizarlo para bien del pueblo argentino. Y lamentablemente esto va a ser el caldo gordo para la oligar-

quía que nos está vigilando, esperando hacer otro 55. Tenemos que tener una gran responsabilidad en la reorganización. Debemos sumar, no restar. Debemos hacerlo con gente que realmente sea peronista, que lo haya demostrado en su accionar y que haya sido leal a Perón. Ahora debemos seguir siendo leales a su causa y sus enseñanzas. Hemos luchado durante dieciocho años para que volviera y lo logramos. Pero no alcanzamos los objetivos que queríamos. Por eso éste es un momento de definiciones. Por un lado estamos los que queremos seguir siendo leales a Perón. Y por el otro los que quieren encasillarse para agarrar la manija. Eso no lo vamos a permitir.

P.: ¿Cómo hay que reorganizar al Movimiento?

P. D.: Alguien tiene que encargarse de la reorganización. Estamos a la expectativa de cómo se va a encarar, que es lo importante.

Debe haber un interventor que debe ponerse en contacto con todos los sectores; inclusive los discrepantes. Debe venir y no casarse con nadie. No queremos preferencias. Queremos un hombre equitativo que permita opinar a todos los sectores, que abra una afiliación masiva porque acá en nuestra provincia hay mucha gente que no está afiliada o perdió su ficha de afiliación. Hay que abrir el portón, no la

puerta, para afiliación y luego llamar a elecciones internas.

Porque si yo quiero a mi movimiento y a mi país no puedo esperar otra cosa que no sea lo que la mayoría me ordene qué es lo que debo hacer.

Si no se da esa oportunidad de elegir entonces no se quiere reorganizar el movimiento. Si no se trabaja honestamente cada uno en su barrio, en su lugar de trabajo, para organizar el movimiento, entonces es que se le quiere hacer daño.

Si se hace sobre la voluntad mayoritaria —se dice que el pueblo no se equivoca—, si se permite opinar a la gente, entonces vamos a estar seguros que lo que se decide es para bien del pueblo y de la patria.

P.: ¿Cómo entiende la verticalidad ahora?

P. D.: En el orden nacional y provincial hay gente que dice representar al movimiento. Nosotros, el pueblo, no hemos participado para nada en su elección.

Antes la verticalidad, la digitación que había y que nos dolía tanto, la aceptábamos porque la ordenaba Perón. Nosotros agachamos la cabeza, porque él no nos defraudó jamás.

Hoy falta el caudillo y hay varios caudillitos que quieren agarrar la manija. Pero viendo quienes mencionan ahora la verticalidad nos

preocupamos profundamente. López Rega menciona la verticalidad y yo levanto las manos: a mí me parece que hay un poco de diferencia entre Perón y López Rega.

Para reorganizar el movimiento hay que hacerlo sobre la voluntad mayoritaria de las bases, porque acá, desaparecido Perón los que tienen que elegir sus dirigentes para que el movimiento sea representativo son las bases. Que somos los que desde abajo vamos a ordenar y disponer lo que hay que hacer, ya que ahora no tenemos quien nos diga de arriba para abajo como antes, ahora esa verticalidad ha desaparecido.

P.: ¿Quién tiene que participar de la reorganización?

P. D.: No debe haber exclusiones de sectores. El movimiento lo constituimos todos, más ahora que quedamos huérfanos.

Yo le digo francamente, a la JP le dicen que son comunistas. Yo conozco muchos muchachos. No son comunistas. Lo que pasa es que han aprendido un peronismo distinto al nuestro. Nosotros si Perón decía que una mesa era una silla decíamos que sí. El nos enseñó a tragar sapos y nos tragamos unos cuantos felizmente con él, porque nunca nos engañó. Pero ahora, que no nos quieran hacer sapos. Nosotros, los viejos, ya creemos que es hora de decir lo que pensamos, qué es lo que nos gusta.

Esperemos que para bien de todos y felicidad de la patria, la reorganización se haga con buenas intenciones, porque así va a haber apoyo de mucha gente; si no, no sé qué va a pasar. Ya no queremos que nos anden ordenando, y si no permiten al pueblo hacer lo que anda queriendo, lo va a hacer solo.

MARIO AGUIRRE (EX SECRETARIO GENERAL DE LA ASOCIACION DE TRABAJADORES DEL ESTADO)

Defender sólo el interes del pueblo

Hay que reorganizar el Movimiento?

En el acto inaugural de los cursos de actualización doctrinaria, red 19 de abril de 1974, dijo el jefe del Movimiento, compañero Teniente General JUAN D. PERON: "...NUESTRO MOVIMIENTO ES CUANTITATIVAMENTE GRANDIOSO. PENSEMOS LO QUE SERIA SI LO HICIERAMOS TAMBIEN CUALITATIVAMENTE GRANDIOSO..."

Ese ha sido, es y será el pensamiento intrínseco del Conductor, por eso nosotros entendemos que sin pérdida de tiempo se debe de reorganizar el Movimiento, ya que por suerte ha terminado la "política del dedo", de la "digitación" y, por sobre todo del "acomodo", que desgraciadamente a nada conduce.

Reorganizar el Movimiento, significa dar curso al pronunciamiento popular del 11 de marzo y 23 de setiembre pasado, donde la inmensa mayoría del Pueblo Argentino se expidiera concretamente por la LIBERACION, dando paso al sentir de la base sin interferencias de ninguna índole.

Hay que reorganizar el Movimiento, porque todos nosotros debemos de lograr que la ORGANIZACION sea perfecta, y esa perfección indudablemente no se podrá

dar con los "personajes neo-peronistas" que precisamente le hacían el juego a la "dictadura militar" que soportamos, y que ahora están encaramados en la conducción utilizando una seuda "verborragia verticalista" que a nadie engaña, ya que los mismos (los traidores) están por demás de detectados a nivel popular.

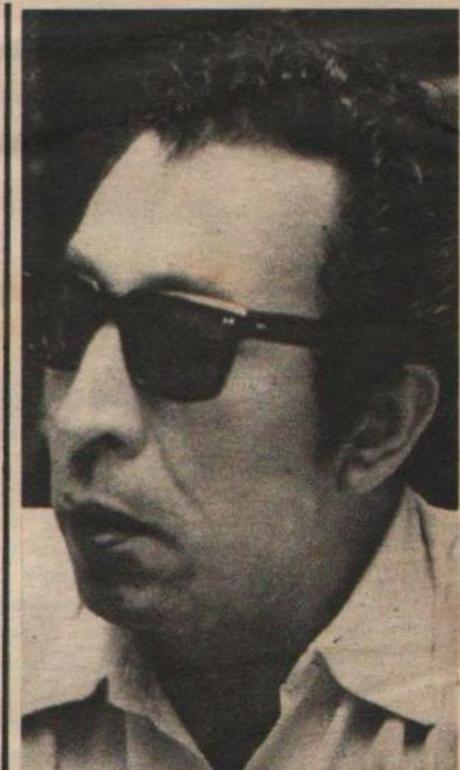
Producida la reorganización, que significa la profundización del proceso de EMANCIPACION NACIONAL, estos "elementos" indudablemente que tendrán un puesto de relleno en el andamiaje orgánico, sin mirar mucho. ¿Por qué? Porque cuando construimos una pared no nos fijamos de qué están hechos los ladrillos y solamente vemos si la pared nos cubre y el techo nos abriga. "...No pensamos que en los ladrillos se utiliza materiales como el barro y la bosta..." ya que la acción política es cuantitativa. En cambio la acción de gobierno es completamente distinta, dado que la acción de gobierno es cualitativa, y por tanto la perfección debe de estar en lo orgánico-funcional, en una palabra, en la CONDUCCION.

POR ESO URGE, ENTONCES, LA REORGANIZACION DEL MOVIMIENTO EN TODAS SUS ESTRUCTURAS.

¿Para qué?

Para avanzar hacia el objetivo trascendente de una Patria SOCIALMENTE JUSTA, ECONOMICAMENTE LIBRE Y POLITICAMENTE SOBERANA, y cumplir de este modo en parte con el sueño de nuestros antepasados, que nos legaron este "Maravilloso Mensaje", empezando por el General San Martín, Facundo Quiroga, el Chacho Peñaloza, Artigas, Felipe Varela, las "montoneras federales", y hoy en la historia contemporánea los masacrados el 9 de junio de 1956 —Valle, Cogorno, en los basurales de José León Suárez; Vallese, Abal Medina, Ramus, Maestre, Trelew, y tantos más en este largo proceso de liberación nacional—, para decirles a nuestros eternos abandonados: PERON y EVITA que hemos triunfado por medio de la unidad de concepción y acción contra los enemigos "internos" y "externos" y ya PODER gritar ante propios y extraños que en nuestra Argentina han desaparecido para siempre los "explotados y explotadores", siguiendo nuestro irreversible camino que no es otro que el de conformar los ESTADOS UNIDOS DE AMERICA LATINA, para felicidad de los indoamericanos que la pueblan.

¿Cómo?



Por medio de un hecho muy simple, la LEALTAD PRACTICADA, no la "lealtad declamada" que es "pose", "barniz", "revoque", "oportunismo" y por tanto nula, el eterno reformismo que acarrear los "mediocres". En concreto, entonces, la lealtad no se declama, se practica en forma diaria y en silencio, con humildad sobre todas las cosas, dando testimonio de todos sus actos para el bien directo de la comunidad.

Y el que se desvíe recibirá el mismo pago con el que paga el pueblo: el olvido y el desprecio que se puede tener hacia los hombres que, habiendo sido puestos en el camino del bien, se van por el ca-

mino de la ambición y de los intereses bastardos, y en última síntesis el PUEBLO les dará su merecido, como en todas las épocas de los pueblos sucediera.

¿Cómo entiende la verticalidad?

Considero que la mejor verticalidad, es la de interpretar sin dobleces lo que los compañeros de trabajo y el pueblo quieren, en una palabra, defender un sólo interés **EL DEL PUEBLO**, sin falsos "rebusques" u "ortodoxia" que ya sabemos de dónde provienen. La mejor verticalidad que debemos de sustentar es la de ser auténticos con nosotros mismos, sin falsas apetencias o "quimeras" de poder. Por eso es risueño que a esta altura del proceso todos los "personajes políticos-sindicales" enquistados en el Movimiento, que en su momento estuvieran detrás de los "gorilas", del "militar de turno" y por

ende de la oligarquía nativa y del imperialismo se llenen la boca de un "verticalismo" que jamás practicaron.

Son los mismos que decía EVITA: "... no alcanzan a ser Judas, pero son tan repudiados como Pilatos. Si prefiero el enemigo de frente a un "tibio", es porque los tibios me repugnan, y voy a decir algo aquí que está en las Escrituras: **LOS TIBIOS ME DAN NAUSEAS...**"

Como han condicionado la DOCTRINA y la FILOSOFIA del Movimiento a sus apetencias personales o de círculo, pretenden encasillar al PERONISMO dentro del viejo esquema de un "partidito político" liberal, burgués-capitalista, sin comprender dadas sus obsecadamentes que el PERONISMO no es un partido político sino por el contrario, es un MOVIMIENTO DE LI-

BERACION NACIONAL con proyección continental y universal como tantas veces lo proclamara su CREADOR.

Por eso, los "cabezas negras del interior" no entendemos la "verticalidad subjetiva" que ahora se nos pretende imponer.

¿Quiénes deben de participar?

En el proceso de LIBERACION NACIONAL donde está en juego la FELICIDAD DEL PUEBLO y la GRANDEZA DE LA PATRIA, debemos de participar todos y a fondo, comprendiendo bajo todo concepto, que esta es la HORA DE LOS PUEBLOS que luchan por su emancipación; persuadidos también que el Conductor no puede mentir, el conductor no puede cometer la primera falsedad ni el primer engaño. Debe de mantener una conducta honrada mientras actúe, y el día que no se sienta capaz de llevar

adelante una conducta honrada será mejor que se vaya y no trate de conducir, **PORQUE NO VA A CONDUCIR NADA.**

Por eso nos enseñó el General PERON en "Los valores espirituales de la conducción": "Por eso digo que en la conducción no son sólo los valores materiales los que cuentan, y no es sólo la inteligencia del individuo la que actúa. Actúan también sus sentimientos, sus valores morales, sus virtudes. **UN HOMBRE SIN VIRTUDES NO DEBE CONDUCIR, Y NO PUEDE CONDUCIR AUNQUE QUIERA O AUNQUE DEBA.**"

Las armas de triunfo de nuestra activa participación, serán la UNIDAD, SOLIDARIDAD, ORGANIZACION y MOVILIZACION PERMANENTE y entonces sí diremos: **EL PERONISMO MARCHA Y NADA NI NADIE PODRA DETENERLO.**

MARIO EDUARDO FIRMEINICH (DIRIGENTE DE LA ORGANIZACION MONTONEROS)

Nombrar a los compañeros mas representativos

Con la muerte de nuestro líder, el General Perón, el Movimiento ha cerrado una etapa histórica de su desarrollo: 30 años de lucha desde el gobierno y el llano, en la legalidad o la clandestinidad. Siempre conducidos por Perón hacia nuevos triunfos, superando las derrotas. Está en nuestras manos, las de todo el pueblo peronista, que sólo haya terminado una etapa y no, como lo quieren los oligarcas vendepatrias y los traidores, el futuro revolucionario del Movimiento.

La muerte de nuestro General nos enfrenta a los peronistas con la circunstancia más dramática de nuestra historia: la posibilidad de la ruptura de la unidad del Movimiento, la de su destrucción por luchas internas, la de su fraccionamiento. Es decir, la desaparición de su fuerza revolucionaria: la unidad del pueblo peronista, que hasta ayer garantizaba la presencia de nuestro General. Esa unidad que los oligarcas intentaron quebrar con la represión violenta, y con la instrumentación de los traidores internos para integrar un peronismo domesticado al régimen liberal. Estos intentos siempre se estrellaron contra la conducción de nuestro General que garantizó la unidad del conjunto y la obtención de los intereses del pueblo y los trabajadores. ¿Pero cuál será ahora la valla que levantemos los peronistas para derrotar al imperialismo en todas sus maniobras por destruirnos?

Para responder esa pregunta fundamental, es imprescindible señalar que Perón no garantizó cualquier unidad, sino aquella que sirviese para que los trabajadores y el pueblo peronista fuesen los principales beneficiados dentro del conjunto de sectores que integran el peronismo y, más en general, las fuerzas nacionales. Con su conducción se inició la etapa de justicia social, independencia económica y soberanía política a partir de aquel trascendental 17 de octubre de 1945 que hicieron los trabajadores. Porque Perón se convirtió en esa fecha en el líder de los trabajadores argentinos, así como en 10

años de gobierno se ganaría el reconocimiento como conductor del pueblo y a través de 18 años de infamia gorila y resistencia y lucha peronista, en el líder de las fuerzas nacionales.

Como lo dijera el propio Perón: "Mi único heredero es el pueblo". Esa es la respuesta a la pregunta de cuál será la valla contra los intentos oligarcas de destruir el peronismo. Será, como lo decía también nuestro líder, la organización del pueblo la que reemplazará al hombre en la conducción si es que queremos que el peronismo venza como movimiento de liberación. Nadie más que el pueblo puede llenar el vacío dejado por la desaparición del General Perón. No habrá otros herederos.

Y en esto no hay excepciones ni se puede aceptar que se ataque la "herencia" de otros mientras se prepara la propia. Los peronistas no podemos asistir como simples espectadores a la farsa de los presuntos dirigentes que cocinan todo entre ellos y, traicionando el mandato de nuestro General, marginan al pueblo peronista impidiendo su movilización, su participación directa en los asuntos del Movimiento y aún su misma expresión. Es que es esta presencia popular lo único que puede escupirles el asado. Mientras engordan sus pretensiones, el peronismo es atacado por todos los costados, por sus enemigos internos y externos y aún por los aliados que aprovechan sus debilidades. Y no debemos olvidar que el sueño de la oligarquía no era sólo la muerte del General Perón, con él querían la muerte del peronismo. Y eso es lo que debemos impedir.

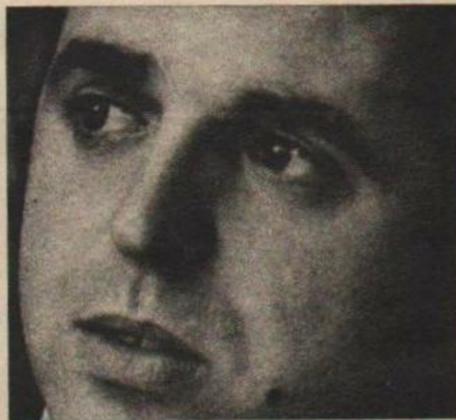
Por todo ello la unidad del Movimiento Peronista es una necesidad imperiosa para impulsar el proceso de liberación nacional abierto el 11 de marzo y ratificado el 23 de setiembre, y para enfrentar la contrarrevolución abierta o disfrazada tal como lo hicimos durante 18 años de lucha. Y esa unidad del Movimiento exige deponer toda otra ambición ante ese supremo objetivo, impedir que se nos divida im-

poniéndonos falsos enfrentamientos generacionales, o de cualquier otro tipo: aquí la única línea de separación pasa entre todos los peronistas que sin sectarismos de ningún tipo exigimos como única forma de garantizar la continuidad histórica del peronismo la participación masiva de los trabajadores y el pueblo en la reorganización del Movimiento, y los que quieran burlar la voluntad del General Perón, pretendiendo manejarlo como una camarilla irrepresentativa. Y esa unidad dependerá de las bases peronistas, es allí donde no pueden existir enfrentamientos que sólo favorecen al enemigo imperialista. Sólo así se obtendrá la unidad de los dirigentes representativos y el desenmascaramiento de los traidores.

Concretamente esta reorganización implica que es imprescindible la elección de autoridades en el Movimiento. Con la participación de todos los peronistas, con la reafirmación masiva y sin trampas. Sin padrones restrictivos ni fraudes de ningún tipo. Y si mientras contábamos con la presencia de nuestro General esas trampas eran neutralizadas por su conducción, hoy somos todos los peronistas los que debemos asumir la responsabilidad de impedir cualquier maniobra. Está en juego nada más ni nada menos que la continuidad del Movimiento o su cristalización, que sería su muerte como instrumento de liberación.

Porque hay que decirlo, hay quienes juegan a la muerte del peronismo dentro del Movimiento. Porque juegan a clausurar el proceso de liberación.

Y que no nos quepa duda que aquellos que temen al pueblo sabrán encontrar como escudarse. Ahora levantan sus ambiciones de poder tras la máscara de la verticalidad. Pero esta no existe ni es aceptable. Muerto el General Perón, la verticalidad exige un paso previo: que los trabajadores y el pueblo peronista expresen directamente quiénes son los que representan auténticamente sus intereses. Entonces sí se podrá hablar de



acatamiento, acatamiento a los intereses populares. Quienes pretenderán impedir este paso previo y fundamental amparados en el cuento de la verticalidad en realidad estarán diciendo que creen que hay otros "herederos" que no son el pueblo. Porque acatar autoridades que no surgen de la voluntad de todos los peronistas, desaparecido Perón que hacía innecesaria toda elección, es institucionalizar la traición, usurpar al único heredero que es el pueblo; violar el testamento político del General.

Esto además se vincula directamente con el retroceso general que se está produciendo en el gobierno. De alguna manera los peronistas estamos viviendo nuevamente el 55, otra vez el imperialismo a través de nuevas formas —quizás no sea necesaria ahora una "revolución libertadora"— ha pasado a avanzar aceleradamente sobre el gobierno que votamos el 11 de marzo y el 23 de setiembre de 1973.

Los hechos se suceden vertiginosamente y cada día que pasa las fuerzas populares van perdiendo más terreno ante la avalancha vanguardista-lopezrreguista-imperialista.

Por eso entonces es impostergable para sobrevivir que nos lancemos a reorganizar el movimiento en todas sus ramas y sectores para poder estructurar una resistencia que nos permita ir modificando las relaciones de fuerza hasta poder iniciar otra vez la ofensiva para lograr definitivamente la liberación.

De ahí que tengamos que romper la trampa de la pasividad a que nos quieren reducir los supuestos dirigentes del movimiento que nos quieren entregar atados de pies y manos.

Hay que abrir los locales, juntarnos, nombrar los compañeros más representativos, nuclearnos junto a ellos para luchar por nuestros intereses y reivindicaciones y una vez así con o sin el asentimiento del actual consejo van a tener que guardarse muy hondo la cantinela de la "verticalidad" y la ortodoxia".

ORTEGA

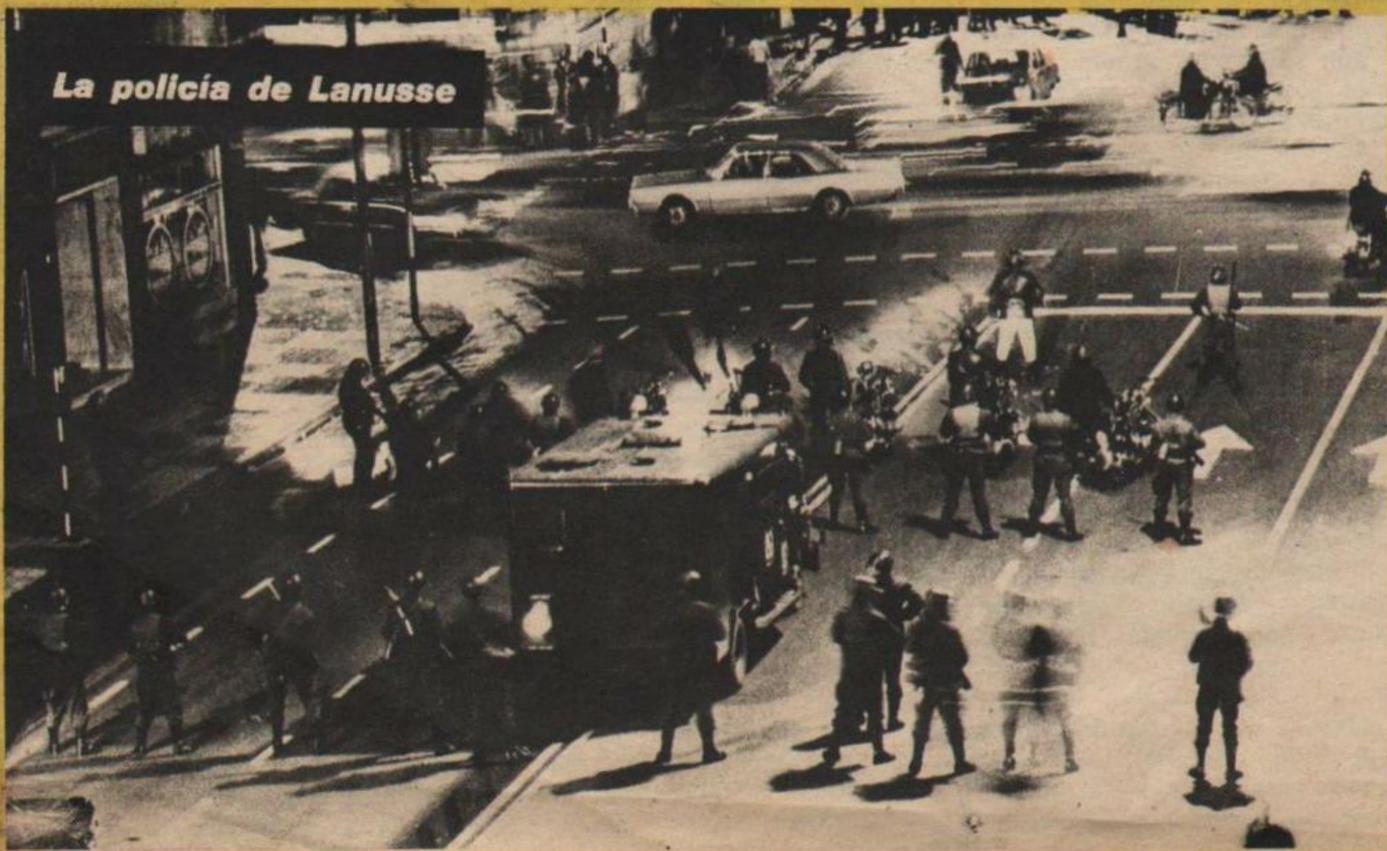
PEÑA Y

REPRESION:

LA VUELTA

DEL GAN

El asesinato del compañero Ortega Peña, acribillado en pleno centro, a una cuadra de una comisaría y en horas de mucha circulación, marcó un punto alto de la escalada militar del imperialismo contra las fuerzas populares. A un hecho repudiado por todo el país, se le sumó un despliegue policial 48 horas más tarde, durante el sepelio, un sepelio directamente reprimido por las fuerzas de Villar, por el gobierno. Con esta actitud,



la policía pareció avalar más la posición de los asesinos que la del pueblo indignado. Ese día de vergüenza, de traición al peronismo, pareció aclarar los tantos, una especie de quién es quién en este país. Y qué es lo que tenemos que hacer los peronistas en esta hora dramática para el Movimiento y el proceso de liberación.